Aniseto Cárdenas Galindo (Coord.)

Notas académicas y cuestiones estudiantiles

Diario del estudiante

EJE CURRICULAR. INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Cuadernillos Estudiantiles 1

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Notas académicas y cuestiones estudiantiles

DIARIO DEL ESTUDIANTE

Aniseto Cárdenas Galindo
COORDINADOR

María Guadalupe Leyva Cruz
Karen Merari Celis Félix
María José Félix Molinero.
Alondra Guadalupe Lerma Ulloa
José Raúl Moreno Valenzuela
Vivian Nohelia Félix Ríos
Laura Esthela Gómez Rocha
Liliana Loya Castro

EJE CURRICULAR. INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
CUADERNILLOS ESTUDIANTILES

MÉXICO 2019

Universidad Autónoma de Sinaloa

Facultad de Ciencias de la Educación

SERIE. CUADERNILLOS ESTUDIANTILES
Notas académicas y cuestiones estudiantiles
Diario del Estudiante

Primera edición: mayo de 2019

© Aniseto Cárdenas Galindo
© *María Guadalupe Leyva Cruz*
© *Karen Merari Celis Felix*
© *María José Felix Molinero.*
© *Alondra Guadalupe Lerma Ulloa*
© *José Raul Moreno Valenzuela*
© *Vivian Nohelia Felix Rios*
© *Laura Esthela Gomez Rocha*
© *Liliana Loya Castro*

Coordinador Editorial:
Aniseto Cárdenas Galindo

ISBN en tramite

Esta obra puede reproducirse para fines educativos

Impreso en México/ *Printed in Mexico*
Publicación digital
20 de agosto 2021
ISBN en tramite

Prólogo

Es un gusto tener la oportunidad de redactar el prólogo de un esfuerzo colectivo, del ejercicio académico que se realiza día con día en los espacios universitarios de nuestra máxima casa de estudios, la *Universidad Autónoma de Sinaloa*. Universidad, única, en el noroeste del país por su capacidad de atención y calidad de su oferta educativa; que se ha reconocido y se reconoce, tanto en lo nacional como en lo internacional. Como ejemplo de ello, es suficiente mencionar en este texto, la experiencia vivida en el área editorial con la exposición en el continente europeo y su participación en las ferias del libro en nuestro país. Es, en verdad, un honor y una gran satisfacción prologar el número 1 de la serie de *Cuadernillo estudiantil, Notas académicas y cuestiones estudiantiles,* que en su contenido se puede leer y comprender el esfuerzo que se realiza en el aula universitaria para la formación y profesionalización de quienes estudian en el área de las ciencias sociales y humanidades.

Se aprecia una redacción que va más allá del recinto universitario, que da cuenta del vivir, de la complejidad de las circunstancias en que las y los estudiantes se encuentran en su acontecer diario,

para lograr no solo asistir al aula, sino cómo alcanzar los aprendizajes considerados en el currículo escolar. Se lee cómo se crece, cómo, paso a paso se van convirtiendo en profesionales, cómo se reconocen y aprenden a actuar, a comportarse como tal.

Me parece que, al conocer el contenido de estos textos, vale la pena que se me permita citar a Enkvist Inger (2006) en *Repensar la Educación,* pues en el análisis profundo y detallado que realiza sobre la crisis educativa, sobre la emergencia educativa que se vive hoy en día, hace referencia a un dicho muy conocido en varios pueblos africanos, que dice: "*Se necesita a toda una aldea para educar a un niño*". Se necesita la participación de todos y de todas, de la sociedad en plenitud. Ese dicho, nos recuerda que se educa para que el niño o el joven, logre una inserción social adecuada. Si la conducta que adopta el niño, determinada por lo que le dice su mamá o su maestro, coincide con lo que dicen los demás adultos, es decir, los demás integrantes de la sociedad, el aprendizaje será más profundo y lo asimilará mejor.

Esta cita de Inger, nos enseña que la educación es directa e indirecta. No obstante, contempla lo que se enseña explícitamente y lo que se enseña implícitamente. Si lo que se le trasmite por su familia y su maestro y, por los demás integrantes de la sociedad, es el mismo mensaje, la educación será más fácil y más completa. Ya que debemos tener presente que

la enseñanza indirecta, la que recibimos, la que absorbemos en nuestra comunidad, de la cultura en que nos desenvolvemos en el día a día, siempre es más fuerte e impactante en nuestra formación, en nuestro comportamiento, en nuestra vida.

Es en este marco educativo, en este aceptar, en este reconocer que nos educamos para vivir en sociedad; que este primer *Cuadernillo estudiantil* de la Facultad de Ciencias de la Educación, nos invita a reflexionar y a actuar con responsabilidad en el vivir, en nuestro hacer cotidiano para coadyuvar en la educación directa e indirecta, según nos corresponda en el rol social que desarrollamos.

Este cuadernillo, basado en el diario del estudiante, constituye una reflexión profunda y detallada de las emociones, de las tensiones que vivimos en la vida de estudiante; en la apropiación de los conceptos que demanda el currículo escolar. Nos orienta, además de que nos permite el pensar en el hombre, en el profesional que se forma, es decir, brinda una perspectiva del horizonte educativo que se oferta en la sociedad actual. Por todo esto, merece la pena leer detenidamente este *Cuadernillo estudiantil. Notas académicas y cuestiones estudiantiles.*

Héctor Melesio Cuén Ojeda
Ex-rector de la Universidad
Autónoma de Sinaloa

Presentación

La redacción del diario personal de clase y de investigación, es un instrumento formativo, creador de hábitos de lectura y de escritura; que orientado a la vida del estudiante genera espacios de reflexión y representa un excelente ejercicio metacognitivo. Este instrumento, no solo orienta, también ayuda a que el estudiante se de cuenta de su avance académico de sus aprendizajes, de, en dónde debe realizar más esfuerzo, más dedicación; sino que, al maestro le permite conocer el avance de sus estudiantes, saber si el dominio del contenido escolar es pertinente o debe programar y realizar actividades extraordinarias, para que sus estudiantes tengan una nueva oportunidad de acercamiento a dichos contenidos, en busca de su apropiación adecuada.

Como bien se aprecia en la obra, *Investigación-acción y currículum. Métodos y recursos para profesionales reflexivos* de James McKernan.

> El diario es una herramienta general que puede tener más que un propósito simplemente de investigación: un diario se puede utilizar para favorecer objetivos educativos, como permitir a los alumnos comunicarse tanto en forma escrita como oral. El uso del diario personal se puede emplear

para fomentar la descripción, la interpretación, la reflexión y la evaluación tanto por parte del profesor como por parte del alumno (2006).

En este propósito de favorecer objetivos educativos, es el concepto del diario del estudiante, del diario de clase, que se presenta en este primer *Cuadernillo estudiantil. Notas académicas y cuestiones estudiantiles;* como un documento personal, un registro de acontecimientos, pensamientos y sentimientos que tienen importancia para el autor.

El diario estudiantil, es un compendio de datos que puede alertar al profesor para el desarrollo del pensamiento, los cambios en valores, el avance y la regresión para los que aprenden, ya que en él se reúne los sentimientos y las creencias capturados en el momento en que han ocurrido o justo después, proporcionando así una "dimensión de estado de ánimo" a la acción humana.

En el contenido de este primer cuadernillo, se expresan sentimientos, registros de acontecimientos continuos en la vida de estos estudiantes. Se lee y, con seguridad, se comprenden las emociones, los estados de ánimo que el estudiante vive en el esfuerzo que realiza cotidianamente para acceder al currículo, para lograr su formación como profesional de la educación.

De ahí la importancia de este esfuerzo educativo.

Un esfuerzo que va más allá del aula universitaria, pues se percibe con toda claridad el deseo y el trabajo intenso que se realiza para lograr alcanzar el éxito en sus estudios. Por ello, invito a leer y reflexionar con responsabilidad y contextualización, cada uno de estos textos que vienen a coadyuvar en la formación crítica, reflexiva y autónoma de nuestros estudiantes, de la Facultad de Ciencias de la Educación.

María Guadalupe Leyva Cruz
Directora de la Facultad de
Ciencias de la Educación.

Un cuadernillo estudiantil
¿por qué?

Aniseto Cárdenas Galindo

Hoy en día, en el contexto escolar, en la cotidianidad de las personas, de las y los jóvenes, es común darnos cuenta de que el uso de la tecnología, de la técno-ciencia, se ha masificado día a día; sólo basta observar cómo portan y cómo usan el celular, la tablet, la laptop, entre otros dispositivos electrónicos; para reconocer que este avance tecnológico ha invadido el espacio de cada individuo, de cada familia. Una invasión que con todo y la capacidad de razonamiento se ha dejado ser, se ha dejado avanzar en la cultura de la sociedad en que vivimos. Este uso, este comportamiento social, ha permitido generar un tipo de comunicación que, en lo más de los casos afecta la escritura y la lectura como se conoce y se recomienda hacer en el contexto educativo, en las interacciones entre las personas.

De ahí que, el ejercicio de comunicación por medio de la escritura "tradicional", como se debe reali-

zar según la práctica educativa, ha venido a menos cada vez más. O sea, se lee poco y se escribe poco; por ello se ha solicitados a las y los estudiantes que redacten un diario de clase; su diario de estudiante de cada una de sus clases, o mínimamente en la clase que asisten con el que escribe; con propósitos de que practiquen dicha escritura, que tengan la oportunidad de analizar, de reflexionar el contenido escolar que en el aula se ha socializado, el que se pretende que aprendan, porque es el que circula como parte importante en su formación; pues está considerado en el currículo escolar que contempla el plan de estudios.

Con el ejercicio permanente de la redacción de su diario, practican la escritura, tienen oportunidad de describir, de dar cuenta de los tópicos abordados en clase. La oportunidad de ampliar la información, de investigar y lograr con ello el aprendizaje, tratar de dar sentido de lo que hacen y de lo que dejan de hacer en su formación.

El resultado de redactar el diario del estudiante, nos ha pemitido conocer el dominio conceptual, procedimiental y actitudinal de las y los estudiantes. Ya que al leer dichos diarios se puede percatar si el estudiante comprende el tópico abordado, si tiene dudas o de plano no comprende; lo que ayuda para que en la práctica docente se de un espacio, a un ajuste en la planeación del curso, del desarro-

llo del contenido programado para ese semestre, esa materia. Así se programan y realizan nuevas actividades de aprendizaje, para que el estudiante tenga un nuevo acercamiento a dichos contenidos y pueda, con este encuentro, alcanzar el dominio preferente.

Estas reflexiones y experiencias son la razón del ¿por qué de este cuadernillo?, ¿del por qué la redacción del diario del estudiante? Y, ¿del por qué dar a conocer estos textos, estos reconocimientos emocionales y actitudinales de las y los estudiantes? Puesto que, en términos generales, los contenidos de aprendizaje son considerados como la experiencia de aprendizaje en un sistema de instrucción, componiéndose normalmente de la información relativa a una materia, asignatura o curso, a destrezas (memorización, conceptualización, abstracción) y a las actitudes (voluntad de aprender, de construir, de organizar); como el producto de la identificación de determinadas experiencias de aprendizaje necesarias para lograr las metas y objetivos de la instrucción. El contenido se estructura, sin embargo, se presenta en una configuración organizativa en donde los procesos de selección, cuantificación, calificación y ordenamiento que determinan dicha estructura, dependen de las estrategias de aprendizaje y del conocimiento de la naturaleza intrínseca de la información.

Encontramos entonces que el asunto de los contenidos de aprendizaje está íntimamente relacionado con concepciones epistemológicas acerca de cómo concebir el conocimiento y el aprendizaje: si como medio para hacer llegar información o como medio para motivar el desarrollo de habilidades del pensamiento.

En la escuela, los contenidos de aprendizaje se constituyen como unidades de saber y de significaciones culturales que se organizan, se seleccionan y se estructuran en lo que se ha dado en llamar currículum formal, el cual expresa el "deber ser" de lo que el alumno debe incorporar. Ello es así porque la educación lleva explícitas e implícitas creencias políticas e ideológicas, en función de los valores e intereses de la clase en el poder; es una práctica política en tanto se ha constituido en uno de los medios más importantes a través del cual se pretende conformar un determinado tipo de sociedad y, por ende, un determinado tipo de hombre. La institución social llamada escuela funciona entonces, como difusora de la cultura y los contenidos considerados válidos, legítimos y dignos de ser distribuidos, signados a ellos en el currículum académico.

Sin embargo, como lo señala Juan Delval, al adentrarnos al estudio de lo que sucede en dicho espacio escolar, nos encontramos con serias incongruencias en su seno, lo que justifica poner en el centro

de la discusión el papel que juega la escuela. Tales incongruencias se expresan en el hecho de que en el plano ideal se pretende instruir y transmitir la cultura —el deber ser—. Ello lo explica Delval (2013) argumentando que hay una ruptura entre la escuela y el entorno, entre la vida escolar y la vida cotidiana, circunstancias bajo las cuales caracteriza a la escuela como inútil y deficiente.

Siguiendo a Coll y Solé, diremos entonces que hablar de contenidos de aprendizaje, es hablar del "... producto de la actividad y del conocimiento marcados social y culturalmente"[1], por lo que, si bien es cierto la actividad constructiva que desarrollan los alumnos está condicionada por ello, también es cierto que al asimilar y apropiarse de los contenidos de aprendizaje, los alumnos les atribuyen significados propios de acuerdo a sus referentes conceptuales.

En la actualidad, cobra importante vigencia la necesidad de repensar los contenidos de la enseñanza, es decir, sobre el qué enseñar y el cómo enseñar, cuestiones que como decíamos, tienen que ver con concepciones epistemológicas. De ello dá cuenta el debate sostenido entre quienes, ante la situación

---

1 COOLL, César e Isabel Solé. "La interacción profesor-alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje", en *Desarrollo Psicológico y Educación II. Psicología de la Educación*. (Comp. César Coll, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi). Ed. Alianza, España, 1990. p.322.

contradictoria que vive la escuela (entre el deber ser y el ser, así como de los inminentes requerimientos de cambio) ponen el acento ya sea en el método (en cómo enseñar) o ya sea en los contenidos (el qué enseñar).

Obvio es que ambos elementos —contenidos y métodos— son indisolubles e importantes en la transmisión del saber y de los significados culturales que se organizan y seleccionan con el propósito de que las nuevas generaciones las asuman como propias, el problema es, dadas las condiciones sociales prevalecientes, ¿qué hacer para trascender los problemas ahí detectados?

Resulta difícil abstraernos de la relatividad: vivimos en una sociedad que tiene definida la naturaleza, la dirección y los objetivos de la educación, una sociedad que ha declarado ¿cuáles son los conocimientos válidos y suficientes para la formación de los jóvenes?, una sociedad que ha legitimado la ideología y la cultura de una clase dirigente. Como decía Bordieu, el maestro goza efectivamente de una autonomía relativa, pero sólo en relación a implementar estrategias que le permitan actuar en situaciones problemáticas que se presentan en el aula; es decir, el maestro puede en su interacción con los alumnos, orientar en el ¿cómo?, en el método de enseñanza, en la forma en que los alumnos han de incorporar los contenidos de aprendizaje.

Cabe, entonces, plantearnos dos preguntas: la primera de ellas es, ¿el alumno incorporará los contenidos de aprendizaje si tomamos como medida central la reforma de su forma de estructuración, de asignatura a áreas o viceversa, aumentando el número de materias, extendiendo o disminuyendo la duración de cada materia, afectando días antes no activos, trasladando las materias de un grado a otro?

Creemos que si la respuesta a esta pregunta es afirmativa, nos enfrentamos a una posición que considera tanto al conocimiento como al aprendizaje como un producto, como algo dado e incuestionable. Una posición de este tipo la encontramos en Juan Francisco Fuentes, para quien

> El auténtico cambio consiste en abandonar un modelo dual que canaliza el conocimiento hacia los elementos más aptos de los sectores dirigentes y deja la mayoría en un espacio libre pero vacío, donde, en plena intérperie cultural, las nuevas generaciones pueden construir sobre la nada sus propios modelos de realidad.[2]

Así, para este autor, el conocimiento es el elemento en que hay que enfatizar, pues es el que debe

2 FUENTES, Juan Francisco. "¿Qué tradición? ¿Qué cambio?", *en Revista de Psicología*. Ed. UAS-UPN. México, 1992. p.23.

influir en los individuos para que se generen cambios sociales. Entendemos que le da prioridad en este caso al objeto de conocimiento por encima del sujeto; es decir, la acción sólo es posible si los que actúan reúnen conocimiento sobre la naturaleza y la sociedad para definir su relación con el mundo y transformar la naturaleza en universo cultural.

Rebate la idea de Delval acerca de colocar el énfasis en el método, pues según él se trata sólo de una forma de simular un "*inmovilismo pedagógico*". Y es que, precisamente encontramos en la posición a favor de los contenidos un temor a que el maestro pierda ese poder, esa autoridad que le ha sido delegada "una resistencia al cambio", diría Juan Delval. Tal inclinación expresa la preferencia por un currículum que Bernstein llama de Colección, el cual se caracteriza porque, "...los contenidos están claramente delimitados y aislados entre sí"[3] y donde su marco de referencia fuerte reduce el poder del alumno y aumenta el del profesor en la relación pedagógica, lo que pesa más, aún cuando la clarificación fuerte le resta poder al profesor sobre lo que hay que trasmitir.

En este sentido, los contenidos de aprendizaje se

---

3 BERNSTEIN, Basil. "Clases, códigos y control II", en *Hacia una teoría de las trasmisiones educativas*. Ed. Akal. Madrid, España, 1988. p.83.

orientan hacia la transmisión de una información que va a ser memorizada, repetida, almacenada, pero que difícilmente impacta en el desarrollo de las habilidades del pensamiento.

La segunda interrogante que nos planteamos es, ¿El alumno incorporará mejor los contenidos de aprendizaje si éstos le representan significaciones a través de métodos que le acerquen al conocimiento del objeto que se estudia buscando su transformación? Si la respuesta a esta pregunta es afirmativa, entendemos que se trata de una posición que concibe el conocimiento y el aprendizaje como un proceso, como algo factible de ser reflexionado, experimentado y cuestionado. Posiciones de este tipo las encontramos en Juan Delval y Bruner, quienes, sin dejar de aspirar a que se generen cambios sociales, plantean que en estos momentos hay que enfatizar en el método de enseñanza, teniendo claros los fines que persigue la educación, de cómo a través de la práctica concreta y cotidiana en el aula, pueden irse simplificando cambios graduales que impliquen una concepción diferente y cualitativamente superior, los cuales son elementos que irán sembrándose en las estructuras mentales y conceptuales de las nuevas generaciones, que en un momento dado harán consenso acerca del nuevo tipo de hombre y de sociedad. Se aspira entonces a formar un individuo libre, capaz de pensar por sí mismo, de construir

continuamente el conocimiento, de crear, de encontrar respuestas a las interrogantes diversas en situaciones no problemáticas y problemáticas, en la zona aparentemente limitada de significado.

Tal posición denota que se considera que el conocimiento es producto de la interrelación dinámica entre sujeto y objeto, en la interrelación en la que el sujeto cognoscente transforma el material sensible que le llega del entorno, codificándolo, almacenándolo y recuperándolo en determinadas situaciones, el sujeto entonces aprende a aprehender. Por lo que proponen en el marco de esta posición, que el maestro debe tomar en cuenta que el método utilizado debe propiciar la ayuda y la estimulación que los alumnos necesitan para poner en funcionamiento pleno sus facultades mentales; inclusive el maestro debe considerar que los contenidos escolares tengan significación para los alumnos y que partan de los referentes conceptuales que portan sus alumnos para diseñar las estrategias que orienten su acción educativa, en la búsqueda de la formación de una nueva forma de ser del individuo.

Se enfatiza en la significación, valoración y dignificación de la generación joven, pugna por centrarse en los intereses espontáneos de la persona joven, a potenciar su actividad, libertad y autonomía. En lo particular, Delval señala que las reflexiones de éstos sobre el mundo social al margen de la escuela, le

forma sus propias ideas y adquieren su pensamiento propio que muchas veces no coincide con el de los adultos. En la enseñanza hay que tener muy presente que el niño o el joven, no es una pizarra en blanco que se llena con los contenidos escolares, sino que estos tienen que competir con las creencias espontáneas.

La crítica de esta posición se dirige a la concepción de transformar la escuela solo a partir de reformar la estructura del currículum, pues como lo hemos experimentado en nuestro sistema educativo, se han planteado cambios en los contenidos de aprendizaje, sin embargo no se ha logrado trascender los métodos tradicionales de enseñanza, que cada vez quedan más a la zaga con respecto a la dinámica evolución de otras esferas de la sociedad.

Lo anterior nos remite a pensar en el currículum integrado del que habla Bernstein y que se trata de un currículum en el que los contenidos mantienen entre sí una relación abierta, que propicia una práctica pedagógica centrada en el alumno.

Aquí los contenidos de aprendizaje se orientan hacia la formación, que si bien es cierto consisten muchas de las veces en información, también es cierto que esa información tiende al análisis de las características del objeto de conocimiento para que sea reconocida e interpretada. Pero más bien, aquí los contenidos de aprendizaje se orientan hacia el

potenciar el desarrollo de las habilidades del pensamiento.

Queremos concluir planteando que asumimos la postura de la psicología cognitiva, la sostenida por Juan Delval y Bruner que plantean en sus teorizaciones la necesidad de transformar la escuela a partir de considerar que los contenidos de aprendizaje deben ser significativos, deben tener sentido para los alumnos, y de asumir la implementación de un método que nos permita la toma de conciencia respecto a las estructuras mentales y conceptuales que posee cada alumno y, en función de ello, ir potenciando el desarrollo de las habilidades del pensamiento de los seres; de los que somos responsables de su formación.

Compartimos con Bruner la ubicación de los elementos básicos a tomar en cuenta para desarrollar una teoría de la educación, a saber: la significación del aprendizaje, la importancia de la estructura, el problema de la conversión, hacia un currículum en espiral, los contenidos significativos, el descubrimiento e intuición, los recursos y los medios y, finalmente, la forma de posición teórica y política.

Coincidimos con Juan Delval cuando establece que el profesor juega un papel muy importante y "... sugiere que la intervención pedagógica debe tomar como punto de partida el desarrollo cognitivo del alumno, donde sea posible cambiar la lógica de reci-

bir el conocimiento por la lógica del descubrimiento. Se requiere que en la intervención pedagógica el sujeto de aprendizaje ponga en actividad todos los saberes previos que ha construido de manera espontánea".[4]

En este contexto académico, teórico y político, si es que se le puede denominar asi; es que con este primer *Cuadernillo estudiantil. "Notas académicas y cuestiones estudiantiles.* Diario del estudiante""; se comparten algunos textos de las y los estudiante de Licenciatura, para que tú, querido lector, querida lectora, te des una oportunidad, un chance, de reflexionar a partir de la lectura de ese mundo complicado y complejo en que hoy por hoy viven estos estudiantes. Estudiantes que en su hacer día con día, buscan formarse como profesionales, puesto que en manos de ellos estará en un tiempo no muy lejano la responsabilidad de educar.

4 BERNSTEIN, Basil. *Op. cit.* p.83.

Educación universitaria y el papel del alumno que será docente

Ana Paula Ojeda Coronel

Septiembre de 2018

Decidí estudiar la Licenciatura en Ciencias de la Educación para responder a aquello que siento, que es mi vocación: la enseñanza. Desde muy temprana edad encontré placer en compartir mi conocimiento. Recuerdo que apenas inicié la educación básica, llegaba a casa entusiasmada porque el día siguiente sería mi turno de exponer ante la clase, e incluso admito que me encontraba en una búsqueda perenne de compañeros que tuvieran dificultades para comprender los temas académicos y que solicitasen mi asesoría, en parte por una razón altruista y, por otra, debido al frenesí que me provocaba adentrarme en la actividad docente.

Con base en esa corta y, tal vez, modesta experiencia, comprendí que ser docente es una actividad compleja, ardua, comprometida y (a la vez) comprometedora; tesis que corroboré en cada clase durante

mi primer semestre en la Facultad de Ciencias de la Educación. Como planteé al inicio, opté por dicha licenciatura debido a que mi pasión me conducía siempre a esta profesión, por ello mi entusiasmo fue visible desde las primeras clases.

En mi primer día de educación universitaria, me percaté de que algo en mi pensamiento había cambiado drásticamente en relación a cuando era estudiante de bachillerato: al sentarme en esa mesa justo frente al pizarrón, supe que ya no era una adolescente en búsqueda de su vocación, sino una futura docente en formación. Como tal, me invadía la incertidumbre en conocer a mis profesores y aprender de sus ejemplos para mi futuro ejercicio laboral.

Admito que me asusta estar en los zapatos de todos ellos, quienes entran al aula de clases como profesores que guían precisamente a futuros docentes, donde su ejemplo, su metodología, su trato socio-afectivo hacia los alumnos y su concepción de la educación marcarán significativamente a aquellos hombres y mujeres comisionados a la orientación de futuras generaciones. Es por ello, que al principio expresé que ser docente es una empresa comprometedora; no obstante, de mi crítica mirada, debo reconocer y aplaudir que mis profesores resultaron victoriosos.

A través de dinámicas de clase muy variadas entre ellos, mi grupo de clases profundizó acerca de

la educación como un verdadero transformador social, sobre el compromiso que adquirimos por voluntad propia al optar por esta licenciatura y cómo la educación no fue un fenómeno surgido de la noche a la mañana, sino producto de arduos esfuerzos por parte de una comunidad de pedagogos que compartían el objetivo de mejorar el aprendizaje de los y las estudiantes, aunque los siglos les separaran.

Considero que ser docente es una actividad ardua porque al tratar de apropiarme de aquellas estrategias y actitudes de mis profesores y profesoras que considero necesarias para un buen desarrollo del acto pedagógico, adquirí conciencia que como profesional de la educación mi labor nunca sería estática, sino que significa una constante búsqueda de nuevas herramientas pedagógicas que abonen al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, esta profesión es compleja y comprometida debido a que son innumerables las aportaciones que se han realizado acerca de la pedagogía, son incansables los esfuerzos que realizaron distintos pedagogos por teorizar acerca de esta materia y abundantes las propuestas derivadas de estas reflexiones.

Así, el docente tiene la obligación de conocer este recorrido teórico e histórico, aunarlo a los nuevos avances en el campo educativo y, finalmente, sintetizarlos en su práctica profesional. Aunque provocar temor al lector no era mi intención, sería compren-

sible que si pensaba sobre optar por esta profesión lo pensara dos veces, pero antes de que desista permítame comentarle un último detalle: si ser docente implica tantos requisitos es debido a que el compromiso no es pequeño en relación al alumnado, así como en los hombros de un piloto recae la seguridad de los pasajeros, el docente se encuentra frente a una generación de futuros ciudadanos y profesionistas que aprenderán de su ejemplo y solicitarán su guía para ser mejores seres humanos. Bajo esta analogía ser docente es una actividad para valientes y debo reconocer que afortunadamente me encuentro en un excelente vuelo.

Octubre de 2018

Me resulta preciso aclarar que, si bien describí brevemente la complejidad de la labor docente, no considero que el acto pedagógico dependa exclusivamente de este agente, al contrario, si de algo estoy consciente respecto a la educación es que es un proceso multifactorial donde intervienen distintos factores para su pleno desarrollo.

Participan por ejemplo el profesor, el estudiante, los padres de familia, el personal administrativo y los entes gubernamentales encargados de propiciar condiciones favorables para el campo educativo; en este apartado quisiera centrarme en el rol del estudiante.

Creo que mi grupo de clases coincidiría conmigo cuando expreso que ingresar a una comunidad universitaria no es tarea fácil, y eso lo aprendimos de primera mano en nuestro primer semestre de educación superior. En mi experiencia personal, al comenzar mis estudios de licenciatura percibí que estaba presentando dos cambios importantes en mi desarrollo personal: la transición de adolescente a adulto joven y de estudiante de bachillerato a estudiante universitaria. Tal vez la última suene sencilla o incluso obvia, pero le aseguro, lector, que no lo es.

¿Por qué considero a esta transición de nivel académico complicada? Además de mi experiencia personal, debido a distintas razones que catalogo en tres bloques: conocimientos, metodología y actitudes. Respecto a la primera, al conversar con mis compañeros de clase las primeras semanas del semestre llegamos al consenso de que los temas abordados en clase eran muy distintos a aquellos analizados en nivel preparatoria, las lecturas son más extensas, complejas y —por si fuera poco— abarcan distintos autores, lo que obliga al estudiante a centrar su atención no sólo en las tesis sobre un tema, sino también en quién las plantea.

Afortunadamente, la lectura es una de mis actividades preferidas y leer sobre temas educativos es un regalo para mí; sin embargo, no puedo ignorar que el proceso de adaptación en este aspecto fue un poco

más dificultoso para algunos de mis compañeros y compañeras que no poseían un hábito lector desarrollado; baste como ejemplo las penas que padecían cuando un profesor en su intento por acercarlos a la lectura nos proporcionaba artículos de aproximadamente veinte páginas, cuyas líneas hacían referencia a grandes filósofos y educadores, pero sobre los cuales la mayoría sólo conocíamos sus nombres.

Tal infortunio provocaba una visible frustración en mi salón de clases, cuando mis compañeros se sentían poco capaces en el manejo teórico e incluso algunos analizaban si su vocación se encontraba dentro de las aulas. Aunado a esto, con base en dicha lectura se nos solicitaba un famoso y temible ensayo, cuya elaboración sorpresivamente no consiste en copiar y pegar ideas del texto analizado.

Es así que presento el segundo bloque de dificultades: metodología. Aquí me refiero no sólo a la manera en que nuestros profesores impartían clases, la cual distaba notablemente de aquella de los docentes a nivel bachillerato, sino también de nuestra manera de participar en estas clases y la realización de nuestros textos académicos.

En bachillerato era común que se nos solicitasen ejercicios académicos de corte mecánico o tradicional, como lo eran cuestionarios cuyas respuestas se encontraban en orden dentro de la lectura o resúmenes cuya retroalimentación pocas veces existía debi-

do a los numerosos grupos de alumnos dentro de los salones de clases. Contrario a esta costumbre, no fue así en la Facultad de Ciencias de la Educación, donde un paradigma centrado en el aprendizaje impera en las aulas y se reconoce en el alumno un agente activo en la construcción de su conocimiento. Bajo este lineamiento, nos causó una enorme sorpresa percatarnos de que nuestros profesores universitarios efectivamente leían nuestros textos académicos y realizaban oportunas correcciones y comentarios del mismo, algunos, incluso los proyectaban durante las clases y permitían que todo el grupo opinara sobre el texto del compañero en un diálogo ameno, divertido y lleno de crítica constructiva.

Tales atenciones no fueron ajenas a nuestro actuar, reconocimos que en este proceso de enseñanza-aprendizaje el esfuerzo debía ser recíproco y debíamos empeñarnos en mejorar nuestro rendimiento académico, pero no sabíamos cómo. He aquí el tercer bloque de dificultades: las actitudes.

Creo percibir que para nuestros profesores no somos solo estudiantes, somos futuros docentes y, por consecuente, su trato hacia nosotros es como el de hacia un futuro colega, el cual puede llegar a ser muy exigente. Como nuevos integrantes de la comunidad universitaria, a muchos de nosotros nos costó hacernos a esta idea, nos aferrábamos a la comodidad de aquel alumno de preparatoria que se

mantiene en el anonimato y tuvimos dificultades en comprender que somos agentes activos en nuestro aprendizaje, adultos autónomos y capaces de solucionar nuestras situaciones problemáticas.

Esta transición emocional causaba estragos en nuestro rendimiento escolar, lo que nos llevó a pronunciar muchas veces la frase "Es que la universidad es muy difícil", nos causaba frustración, impotencia e incluso, alguna vez enojo hacia nuestros profesores que, en nuestra ignorancia pensábamos, no velaban por nuestra formación. En este conflicto de voluntades apreciábamos de un lado al docente preocupado por la formación de sus alumnos y que los apremia consciente del rezago que éstos acarrean desde nivel bachillerato; por otro, al estudiante frustrado al verse incapaz de realizar sus actividades académicas con eficacia y para quien el ingreso a nivel superior supone nuevos y desafiantes retos. ¿Quién tiene la razón? Personalmente, no es de mi interés encontrar culpables en esta contraposición, sino reconocer las dificultades que como estudiante universitaria de primer año percibí en mi camino y el de mis compañeros, con las que estoy segura otros jóvenes podrán identificarse; asimismo, pretendo ponerme en el lugar de mis profesores y comprender su preocupación acerca de nuestra formación.

De esta manera, si reconocemos que el estudiante universitario presenta un verdadero reto al ingresar

a nivel superior, dejaremos de culpabilizarlo por no poseer los conocimientos necesarios que se supone debió adquirir en nivel bachillerato, así como en nivel bachillerato sus profesores expresaron un rezago desde nivel secundaria, encadenado a deficiencias que, a su vez, desde la óptica docente, son consecuencia de un déficit del nivel educativo básico. Cortar esta cadena de culpas significa utilizar el diagnóstico de necesidades como una herramienta de ayuda para la planeación pedagógica, que ayude al alumnado a crecer y sea de provecho para su formación.

De vuelta a la característica multifactorial de la educación, ante este panorama como estudiantes resulta indispensable que nos asumamos como primeros actores de nuestro proceso educativo, donde nuestro trabajo autónomo e interés fungirán como motores en nuestro aprendizaje, aun en contra de la costosa adaptación a una nueva comunidad discursiva y las dificultades que ésta pueda provocar en nosotros.

Cuánto me gustaría extenderme y relatar otros aspectos de mi experiencia como estudiante universitaria, pero en mi papel de futura docente estoy segura de que usted, lector, es el principal agente en la construcción de su conocimiento y puede experimentar en carne propia lo que expresé en estas páginas a fin de comprobarlo, o bien, mejorarlo significativamente.

Diario de un estudiante universitario

Luz Selena Mendivil Cárdenas

Sin lugar a dudas, una de las cosas que he aprendido en la licenciatura es la importancia de la lectura, y quizá sonará demasiada trillada la frase anterior, pero en lo personal ha sido un detonante para mi formación integral, explico el ¿por qué? Cuando comenzaba mis estudios en la Universidad, en medio de incertidumbre sobre el camino que me tocaba transitar, también me encontraba inmersa en asuntos sobre si realmente había hecho una buena elección sobre la profesión, sumado a esto la modalidad de la licenciatura y que muchos maestros, sino en su mayoría declamaban abiertamente que si no teníamos el gusto por la lectura difícilmente podríamos cursar la licenciatura, porque si bien una de las principales y por no decir la única manera en que podríamos empaparnos de los problemas, las soluciones, las teorías que nos permitirían aprender sobre nuestro campo de trabajo, sería la lectura.

No una simple lectura, como lo solíamos hacer en los otros niveles educativos, porque esa lectura,

que básicamente no es leer sino decodificar palabras, no nos serviría absolutamente en nada. Tendríamos que aprender a leer de manera profunda, lo cual implica una serie de pasos ordenados, con la finalidad de comprender eso que decodificamos.

Es muy difícil que un estudiante comprenda algo de lo cual no tiene ningún interés, lo digo en mi experiencia porque en los cursos y en las distintas unidades de aprendizaje, hubo claramente textos que para mí no tuvieron mayor relevancia.

Por mencionar algún ejemplo de esta anécdota, durante el curso de Problemas Educativos de México, en donde comenzabas a tratar de entender cuál o cuáles eran las causas de las condiciones educativas en nuestro país, los textos que revisábamos eran extensos, pero lo importante aquí no era la extensión de los artículos o libros que revisábamos, en lo personal, quería encontrar respuestas a esas inquietudes, porque yo tenía un interés personal y profesional. Eso me ayudaba a querer leer y leer más.

Tal fue el caso cuando descubrí a través de la lectura, ¿cómo influye el consumismo actualmente en todos los ámbitos sociales? Yo creía que el consumismo, trataba solamente de comercio o consumo de productos, mi sorpresa fue cuando leyendo a Bauman entendí, que hay algo más complejo en este asunto del consumo, y me asombré cuando leí el libro de este mismo autor, titulado: Los retos de

la educación en la modernidad líquida, uno de los ámbitos sociales que más ha sido afectado por el capitalismo y consumismo y que esto ha contribuido a la liquidez de las personas y sus relaciones, en sus aprendizajes, en sus formas de vida, en los empleos, en sus personalidades, este ámbito es la educación.

A partir de esta lectura, me di cuenta e identifiqué en mi todo lo que el autor mencionaba; confirmé que sus explicaciones tenían total certeza y decidí no seguir haciendo las mismas cosas. Por ejemplo, como comentaba al inicio yo estaba acostumbrada a simplemente decodificar los textos, y esto hacía que no tuviera conexiones significativas, lo hacía de manera líquida porque nada de lo que leía lo comprendía y mucho menos establecía lazos duraderos que pudiera almacenar y posteriormente utilizar en otras situaciones. Eso que yo hacía era producto del consumismo en que socialmente estaba inmersa, yo solamente usaba la información por un momento y después lo desechaba y no significaba nada.

Hoy trato de establecer relaciones significativas y duraderas con la información, a través de lecturas profundas, donde realmente entienda y pueda hacer uso a largo plazo de lo aprendido.

No voy a mentir y decir que es muy fácil cambiar un hábito, existen muchos factores que intervienen en la toma de decisiones, cuesta porque implica mayor trabajo, esfuerzo y responsabilidad. Estamos

acostumbrados al ocio, otra característica que propicia la esfera del consumo, en donde todo tendrá que proclamar situaciones lúdicas y que no intervenga el mayor esfuerzo, sin embargo, el dar ese paso, el aceptar la realidad y hacer algo para cambiar tu situación, comenzar quizá con el simple ejemplo de la lectura, hará que como persona quieras seguir cambiando tu forma de vida, en querer seguir superándote a ti mismo y en cambiar tus propios sistemas.

Emociones a tope en la clase del 25 de marzo

Karen Merari Celis Félix

Hoy me desperté cansada, sentía mucho sueño, pues no había dormido muy bien. Aplacé la alarma 10 minutos más. Cuando sonó me levanté. Comencé a alistarme, desayuné muy de prisa y salí de mi casa con destino a la escuela.

Mi madre me llevó a la escuela, durante el trayecto iba hojeando el ensayo y unos apuntes que realicé, porque hoy tendríamos que pasar al frente a exponer nuestro ensayo con una sola diapositiva, por la segunda evaluación parcial que el profesor nos haría. Es así como me pasé todo el fin de semana tratando de corregir el ensayo, que quedara lo mejor posible, es verdad no miento, me sentía estresada y nerviosa. El profesor estaba muy insistente en que nos aprendamos los conceptos.

Fui la primera en llegar, el salón estaba solitario, la luz apagada, me sentía tan abrumada y tan cansada, que lo que deseaba era que el día se acabara conforme iba entrando al salón sentía un remolino de emociones, a cada paso que daba a mi lugar, me

ponía cada vez más y más nerviosa, llegué aproximadamente como a las 7:20 a.m., tenía todo listo, saqué mis apuntes, el glosario y mi ensayo para estudiar un poco más.

Llegaron dos compañeras. No me aguanté las ganas y les pregunté: ¿Cómo se sienten? Una me contesto que nerviosa y la otra que estresada. Pensé, no soy la única que esta así. Creo que es normal, es por la segunda evaluación parcial. Seguí estudiando.

El profesor llegó a las 7:38 a.m., lo vi entrar y me sentí muy confundida. La clase no comenzó como habitualmente a las 8:00 a.m., sino que el profesor dio una reflexión sobre la sociedad urbana y cómo se desperdicia el tiempo; como nosotros siendo estudiantes debemos de aprovechar al máximo nuestros estudios, prepararnos y aprender. También nos mencionó que fuéramos pensando cuántos diarios vamos a publicar; ya sea uno o dos. En él contaremos los conceptos que hemos aprendido, así como experiencias y problemas que hemos vivido durante el semestre.

Claro, nada ha sido fácil, me ha costado muchísimo adaptarme a esta forma de trabajar; a veces me molesto porque dejo de pasar tiempo con mi familia por estar haciendo tarea, pero por otra parte siento alegría alegro porque siento que voy avanzando y eso me motiva a superarme, a seguir adelante. Sé que yo puedo con cualquier reto que me ponga la vida, que

realmente quiero ser estudiante, vivir esta vida y que me sirva para aprender lo más que pueda. Claro, no miento, han pasado muchas cosas por mi cabeza; he pensado en dejar todo, abandonarlo, pero son más mis ganas de superarme, esas ganas de salir adelante y prepararme realmente como toda una profesional.

Eran las 8:20 a.m., cuando llegó la hora del parcial. El profesor preguntó, ¿quién pasa primero? Cuando hizo la pregunta, unos nervios me invadieron, que no sabía qué hacer. Todos nos quedamos callados, pasó un momento en total silencio. De pronto una compañera dijo:

—Yo paso. Se levantó, se dirigió a la computadora, puso su diapositiva y la proyectó. Creo que tardó bastante, pero dio una buena explicación.

Así fue, como fueron pasando mis compañeras y compañeros; uno a uno, para su evaluación. No me sentía segura para pasar, me sentía angustiada, un poco de miedo y nerviosa. Llegó el momento. Me decidí, me armé de valor y dije:

—Yo sigo. Pasé, puse mi diapositiva. Respecto a mi examen, estaba más concentrada en lo que yo iba a decir que en otra cosa, volteaba a ver a mis compañeros y ellos sonreían, no sé si lo hacían por nervios.

Entonces, me pregunté, ¿Qué debo saber para realizar una etnografía educativa?

De esta manera comencé mi explicación, lo principal es que debemos de saber que existen dos tra-

diciones en esto de la ciencia, en el hacer científico. Una es la Aristotélica, de corte cualitativo y la otra, Galileana, de corte cuantitativo.

En la tradición Aristotélica, lo primero es la observación, se basa en el método de la comprensión, que busca por medio del razonamiento dar sentido, explicar los hechos o fenómenos. Podemos decir que tiene un punto de vista fenomenológico, pues trata de comprender como otras personas experimentan los hechos o fenómenos desde su perspectiva; de esta forma vemos que aparece la hermenéutica, para darle una interpretación a los textos, pero también a la realidad social.

La tradición Galileana, busca dar explicaciones causales, mediante el método de la experimentación. Esta se basa en el positivismo, pues busca una tipificación desde la física, desde la matemática. Siempre esta presenta comprobar y verificación.

Por ello, me incliné a elegir la Aristotélica, que representa a la investigación cualitativa. En esta tradición de investigación, de hacer ciencia; se estudian, se observan las características, cualidades y peculiaridades de los hechos o fenómenos.

Dicha perspectiva de investigación, contempla una amplía variedad de métodos, que en mi corta experiencia como estudiante de licenciatura solo he estudiado algunos, como la etnografía, la etnografía

educativa, hermenéutica, investigación acción y estudios de caso.

Entonces *etnografía* es una descripción densa de la cultura, es un proceso, una forma de estudiar la vida, como por ejemplo: contexto, lenguaje, comportamiento, forma de vida, acciones, decisiones, etc., de cualquier grupo social. En donde se recurre a la observación participante y no participante; y etnografía educativa, es una descripción, pero en el contexto educativo, en donde se pone énfasis en los procesos o problemas educativos.

La *hermenéutica* se plantea las condiciones de interpretar un hecho o fenómeno. Por otra parte, la investigación ‹acción› busca la transformación, el cambio. En los estudios de caso, se estudia a profundidad algo específico, como un sujeto, un hecho, un fenómeno, una cultura. Analizando estos métodos y teniendo en cuenta la pregunta, debemos de saber que el método etnográfico contempla técnicas y procedimientos a seguir en la investigación, como la observación participante y la no participante. Técnica que permiten la interacción social entre investigador e informantes, en donde se levantan datos de forma organizada, se describen los contextos, el escenario; lo que implica el objeto de estudio.

En su proceder, primero que nada, se negocia el acceso al campo. En este caso, en el contexto educativo, pidiendo permiso al portero, el cual no se

refiere al que abre la puerta sino a el encargado de la institución educativa, como el director. Después de la negociación, una parte esencial es generar *rapport*, que se refiere a esa relación de confianza que podemos entablar con los informantes para que se desenvuelvan de modo normal. Luego se sigue con la recolección de datos; las notas de campo.

Por último, se debe triangular la información entre técnicas, con los diferentes informantes para saber si la información es honesta o tiene validez.

Una parte esencial que debemos de saber es en qué consiste el levantamiento de datos, la forma de las notas de campo; estas son descripciones de todo, de lo que vemos, escuchamos, olemos, palpamos, de personas, acontecimientos, conversaciones, acciones, sentimientos, contexto y comentarios del observador.

De esta manera, las notas de campo tienen un formato en donde podemos organizarlas, para que estas sean comprendidas por los lectores.

El formato es el siguiente:

1. Cada conjunto de notas debe de tener una caratula títulada. En donde se incluya la fecha, nombre de la escuela, colonia, nombre la maestra(o) y nombre del observador.
2. Incluir croquis, tanto del contexto o colonia donde se encuentra la escuela, como la distri-

bución o arquitectura de la escuela y uno más del salón de clases.

3. Dejar márgenes suficientes para comentarios propios o de otras personas.
4. Utilizar con frecuencia el punto y aparte, para que se agrupen los fragmentos por temas y se puedan diferenciar.
5. Emplear comillas, por si los informantes tienen una definición diferente sobre un concepto.
6. Usar siempre pseudonombres para informantes y escenarios, para que no haya malos entendidos, por si las notas caen en manos inadecuadas.
7. Las notas deben conservarse triplicadas, unas para tenerlas al alcance de la mano, otras de respaldo guardadas y el tercero para la lectura y su análisis.

Esto son los pasos que debemos de saber para realizar una etnografía educativa, parece complicado pues tenemos que aprender muchos conceptos, pero pienso que con la practica podemos lograr hacerlo de la mejor manera.

Después a haber pasado al frente, el profesor me hizo una pregunta respecto a la triangulación. Después de participar, el profesor nos dio permiso de salir a receso.

Pasaron 30 minutos y volvimos a el aula. Faltaban tres compañeras en pasar al frente a presentar su evaluación. Participaron dos compañeras y explicaron muy bien. La tercera que pasó, la noté que estaba nerviosa, comenzó su explicación y justo cuando ya estaba por terminar, noté que se le quebraba la voz y, miré cuando se le rodó una lágrima. Sentí un nudo en la garganta, me dieron ganas de llorar, de pararme e irla abrazar, me dio mucho sentimiento. Fue ahí cuando me puse a pensar en todo lo que pasamos. ¿Por qué?, no sé; no sé qué fue lo que sintió ella, si angustia, tristeza, desespero o estrés. Tal vez pudo pasarme a mí, eso me puso a reflexionar. Como todos hemos pasado por la exigencia del profesor, ha sido duro. Pero es un cambio positivo, que nos ayuda a formarnos como verdaderos profesionales.

El profesor recomendó que nos preguntáramos a nosotros mismos: ¿Qué y cómo me preparo antes de ir al campo? Y que le diéramos respuesta. Por mi parte, primero que nada, me preparo psicológicamente, porque es un nuevo reto al cual nos vamos a enfrentar, es decir, en cómo hacer las notas de campo de la mejor manera y saber muy bien lo que vamos a realizar. Un punto esencial es saber qué nivel educativo y qué materia es la de nuestro interés.

Una vez decidido el nivel educativo y la materia. El material o las herramientas que se requieren, es un punto importante y muy necesario analizar

y considerar para la tarea que se realizará. Se debe contar con lápices, plumas, reloj, hojas blancas, una tabla plástica con broche opresor, algún dispositivo tecnológico, en este caso grabadora de voz, la libreta del investigador para llevar las notas, la simbología, los datos del escenario. También es importante ir a negociar el acceso y, una vez conseguido, escribir todo, ser muy observadores y escuchar muy bien.

Me puse a reflexionar sobre ¿Qué hago en el campo para obtener el dato (paso a paso)?

1. Negociar el acceso con el portero, una vez conseguido.
2. Llegar, mirar la arquitectura de la escuela y su contexto, dirigirme con la maestra encargada de la materia a la cual nos gustaría entrar.
3. Si nos permite el acceso a su clase, pasar, buscar un lugar dentro del salón de clases y sacar el material que utilizaremos; como lápiz, papel, plumas, el dispositivo tecnológico (grabadora de voz).
4. Tratar de establecer el *rapport,* para que los informantes(estudiantes) no se sientan incomodos.
5. Comenzar a levantar las notas de campo, a describir lo que vemos y escuchamos; escribir lo más que se pueda, sobre acciones, comportamientos, diálogos, contexto etc.

6. Si hacemos un cuestionario o entrevista, triangular la información para ver si es honesta y confiable.
7. Una vez acabada la clase, que dura aproximadamente 50 minutos, agradecerle a la maestra.
8. Salir, buscar una banca o donde sentarnos fuera del salón, para realizar el diario del investigador antes de retirarme del campo.

Siguiendo estos pasos podemos levantar las notas de campo, y ahora tenemos que ponerlo en práctica al momento de visitar el escenario educativo.

El profesor dio una explicación sobre el diario de clase, preguntó si había dudas. Así fue como terminó la clase del 25 de marzo del 2019. Salimos temprano a las 11:30 a.m., primera vez que salimos temprano. Me sorprendí, me dolía la cabeza. Me despedí de mis compañeras, salí del salón y me retiré a mi casa.

Emociones encontradas

Litzy Jennifer Rocha Beltrán

Querido diario

El lunes 25 de marzo, fue un día lleno de tantas emociones que he decidido escribirte para contarte todo lo que he vivido.

Primero que nada, me desperté a las 6:20 a.m., me metí a bañar, salí a los 15 minutos, me senté en la orilla de la cama un momento y sentí angustia, lo que pasa es que toda la noche estuve pensando en una exposición que tenía que hacer ese día, se trataba de defender un ensayo que nos había dejado el profesor. Como te iba diciendo, después de haberme levantado de la cama, procedí a cambiarme, arreglarme, ponerme los zapatos, terminé y salí de mi casa para agarrar camión al centro. Llegando a la parada recordé que no traía feria para pagarlo (muchas veces los choferes se molestan porque pagamos con billetes), así que llegué a una farmacia a comprar un licuado ya que no había desayunado.

Pasó el camión, me subí. Todo el camino iba preocupada, en mi mente solo estaban las palabras que tenía que decir. Me bajé en el centro, caminé para

agarrar el otro camión, ya que casi llegaba. Abrí mi mochila, saqué dinero y esperé a que llegara el siguiente camión. Después de 10 minutos de camino, al llegar abrí mi mochila para sacar una usb e imprimir unos archivos en la entrada, en eso llegó Migueli, la esperé y nos fuimos juntas al salón.

Cuando llegamos eran las 7:45 a.m., el profesor ya estaba ahí con tres compañeros más; dije buenos días como de costumbre y tomé asiento. Recordé que yo traía las diapositivas de mis compañeros para exponer y me levanté para ir a la computadora y poder abrirlas sin perder tiempo en clase. María José estaba conmigo, prendió la computadora, pero nunca dio imagen, yo me extrañé de esta acción porque nunca había pasado.

El profesor se dio cuenta que no aparecía la imagen en el proyector y me dijo "no está conectada la computadora, busca soluciones", yo no sabía qué hacer. En eso Merari se levanta para ayudarme y el profesor la regresó, dijo que yo tenía que hacer que funcionara, así que busqué un cable que estuviera desconectado para buscar el espacio en el que iba; te cuento Diario que me puse muy nerviosa, al fin pude conectarla y la imagen rápido apareció en el pizarrón.

Esperamos al resto de mis compañeros cinco minutos para empezar la clase, llegó la mayoría y el profesor comentó que teníamos que hacer un registro de observación esta semana.

También nos dijo que tenemos que escoger un diario para corregirlo y poderlo publicar en *Notas académicas y cuestiones estudiantiles*. El maestro tomó su café, se sentó y preguntó quién sería la primera persona en participar, todos guardamos silencio, hasta que Laura dijo que ella quería participar. Se levantó de su silla y fue a la computadora para poner su diapositiva y así desarrollar su ensayo. Mientras ella participaba, todos prestábamos atención, nadie platicaba, solo me percaté de que Josué entró al salón. Después de un rato, terminó su exposición, el profesor preguntó nuevamente quién seguía, inconscientemente dije que yo, y me contestó que adelante. Cuando me puse al frente de mis compañeros, los nervios, la angustia y la desesperación crecían en mí. Tomé aire y comencé a hablar. El tema era "La etnografía en educación secundaria" con este título partí todo lo que tenía que decir.

—¿Qué debo saber para realizar etnografía? Comencé diciendo que, para realizar este tipo de trabajo en cualquier campo, debes tomar como referencia la investigación cualitativa. Esto es, indagar las cualidades de una persona, grupo, sociedad, entre otros.

Les comenté el significado de etnografía, es la descripción densa de una cultura, expliqué qué técnicas se deben de utilizar como el rapport, pedir acceso al portero, así fui describiendo poco a poco.

Después de unos minutos me paralicé, quedé en *shock*, miré a todos mis compañeros, me relajé un poco y seguí adelante.

Terminé mi participación, Carolina seguía después de mí, cuando iba a mi lugar respiré profundamente y en ese momento volví a ser *yo*, sin estrés, más tranquila. Cada uno de mis compañeros iba participando, salimos a las 10:00 a.m., al receso, faltaban cuatro personas para concluir esta dinámica. Volvimos a las 10:30. Liliana ya estaba al frente para su participación, el profesor tomaba café, se ponía sus lentes y escribía en una libreta, caminaba por el salón observándonos a todos.

Cuando Liliana estaba al frente yo escuchaba el sonido que hacían mis compañeros, porque estaban comiendo paletas. María José estornudó toda la clase, pero cuando pasó al frente no lo hizo ni una vez. Después de que terminara con su discurso, Migueli se levantó a tirar basura, hicimos un poco de ruido con las sillas, se escuchó el ruido de máquinas de construcción, pero nadie presto atención, seguimos en nuestra clase. Nohelia fue la última que participó, creo que ella era la más nerviosa, se agarraba su cabello, movía mucho las manos, hacía muchas expresiones, iba muy bien cuando de repente se le salió una lágrima y el profesor le dijo que tomara asiento.

El profesor nos dio una pregunta que tenemos que responder, la cual es ¿Qué y cómo me preparo para

ir al campo? Primero que nada, antes de acceder al campo debemos tener muchos lápices, hojas blancas, una grabadora de preferencia para poder escuchar todo con detalle. Estando dentro, debemos ser una persona más de ese grupo, hacer las actividades que ellos realizan, pasar desapercibidos en esta comunidad. El maestro se levantó de su lugar, caminó hacia la puerta, cerró las persianas, la ventana y la puerta. Después de esto, nos preguntó que, si como nos sentimos, qué emociones aparecieron en nosotros, cada uno comenzó a hablar. Nos dijo que estaba más satisfecho con esta evaluación que con la primera que habíamos hecho, todos suspiramos y se nos dibujó una sonrisa en la cara.

Luego de un rato, nos explicó qué hacer cuando vayamos al campo. Primero es pedir acceso para hacer una observación, entrar a un aula y observar todo para poder registrar nuestras notas de campo y poderlas pasar al registro de observación.

Para las 11:45 a.m., ya estábamos terminando la clase, le dijimos nuestras dudas al maestro y las resolvió. Nos pidió nuestro ensayo y un registro de observación de una película que vimos. Nos levantamos a entregar los documentos, aproveche para ir a la computadora, quitar mi usb y apagarla.

A los tres minutos dijo que nos mirábamos la próxima semana, guardamos nuestras cosas y nos fuimos.

Una mañana alucinante

Laura Esthela Gómez Rocha

Querido Diario, el día de hoy tuve la mañana más alucinante que jamás imaginé que podría tener al salir de mi casa. Como de costumbre me levanté muy temprano, para realizar mis actividades de arreglo personal: a las 4:30 de la mañana. No me parece una muy buena hora para despertar los lunes, pero es muy necesario, para poder hacer todo lo que necesito antes de salir de casa.

A las seis de la mañana ya estaba completamente lista para tomar el camión que me llevaria a mi primer destino, pero al salir a la calle recordé que no había metido en mi mochila el ensayo en el que había estado trabajando prácticamente durante dos semanas enteras; que había estado repasando anoche y que necesitaba entregar hoy para revisión final y, para apoyarme en él, en la segunda evaluación parcial del semestre.

Me regresé, tomé la carpeta y la guardé en mi mochila. Salí de nuevo, y caminé a la parada del camión. En las mañanas aún hace algo de frío aquí en Villa Juárez, pero se puede considerar un clima agradable cuando eres consciente de que más tar-

de se estará por arriba de los 35 grados centígrados.

Durante la espera del camión, me di cuenta que la parcela que está frente a mi casa, tiene un maíz bastante crecido, y caí en cuenta que el tiempo desde que inició el año ha pasado volando; que por fin veo más cerca el final de este semestre en la Universidad. Un semestre que me ha traído bastantes dolores de cabeza, estrés y muchas tareas.

Al pasar los minutos, las personas a mi alrededor, que también esperaban el transporte, se empezaban a pasear un poco desesperadas. Encendí mi celular para ver la hora, eran las 6:18 a.m. No me había dado cuenta del tiempo que tenía en la parada, y el camión no pasaba aún. Tal parecía que mi mañana no iría como yo planeaba. Y, así fue, el próximo transporte llegó a las 6:40, lo que significaba llegar muy corta de tiempo a la entrada de la escuela.

Así que todo el camino fui pensando la hora en la que llegaría, en si el profesor me dejaría entrar. Hoy era día de la segunda evaluación parcial. Así que mi preocupación subió bastante, le mandé mensaje a mis compañeros por WhatsApp, para que me dejaran la ventana abierta y poder abrir la puerta y entrar sin llamar mucho la atención, cuando llegara.

Al llegar a Culiacán, me bajé en la Ley del Valle. Ahí, a unos metros pasa el camión que va a la Universidad, pero tarda 40 minutos en llegar aproximadamente y yo llegué a las 7:25. Así que tomé la deci-

sión de irme al centro, pues se hace 15 minutos más o menos. De ahí agarraría otro camión, que hace aproximadamente 10 minutos a la escuela. Así que calculaba un tiempo extra de 10 o 15 minutos antes de que llegara el profesor; pero mi mañana de preocupación apenas empezaba a agarrar sabor, resulta que minutos antes de llegar al centro, al camión se le cae la puerta trasera. No lo podía creer, me daba coraje y risa a la vez. Coraje porque el chofer se paró para tratar de arreglarla y risa porque entre más intentaba arreglarla, más se despegaba. Al fin pudo ponerla de nuevo y echó a andar el camión, pero prácticamente me robó los diez minutos que más valoraba del tiempo extra, que tenía para llegar a la facultad.

Así que, ahí estaba yo en el centro. Bajándome del camión a las puras 8:00 de la mañana, sabía que llegaría más tarde si me iba en camión a la escuela, así que pedí un uber, que me quitó bellos cincuenta pesos en vez de los $3.50 pesos que puedo pagar en un transporte público. Pero bueno, valía la pena la inversión, honestamente no sabía cómo reaccionaría el profesor, si me dejaría entrar o no, ya que la evaluación estaba contemplada desde la semana pasada, y desde que inició el curso se estableció un horario de entrada sin retardos por parte de los alumnos. Así que bueno, solo esperaba que retrasará un poco el inicio de la clase. Por suerte, el uber llegó en menos de un minuto a donde yo estaba esperando, y lo mejor aún

es que en menos de cinco minutos ya habíamos llegado a la facultad. Lo más tardado fue caminar desde la entrada del campus hasta la facultad, llegué al salón algo sofocada y con mucha sed, sentía la boca seca, para ponerle la *cereza al pastel*, había amanecido con un catarro próximo a convertirse en gripa y con la garganta algo adolorida. Entré al salón y el profesor estaba hablando sobre los registros de observación que estaremos realizando antes de salir de vacaciones, en escuelas secundarias y preparatorias.

Al entrar, me percaté de la falta de algunos compañeros, que por lo obvio pensé que se habían rendido a esta materia y al profesor, y su exigencia de trabajo. Me senté en mi lugar habitual, en la tercera fila en la segunda mesa, con mi compañera y amiga Liliana. Ella me miró con algo de complicidad, cuando escuché que el profesor dijo algo así como que me estaban esperando para iniciar la clase. Al parecer fue una petición de mis compañeros y me sentí bien por ello, así que el profesor pidió que empezáramos con la exposición de cada uno respecto a nuestro ensayo. Por unos segundos, no se dijo nada, nos volteamos a ver unos a otros, y pensé inmediatamente que en pago por la espera debería pasar yo primero.

Ya todo estaba instalado, de hecho, a petición del profesor pusimos todas las diapositivas que expondríamos cada uno en una sola usb, así que un día antes las habíamos mandado vía correo a Litzy una

compañera que se ofreció a recibirlas y colocarlas ahí. Así que tomé mi ensayo, mis registros de la película vista en la clase anterior para dicho propósito y mi glosario. Me dirigí a la computadora del salón, está a algunos pasos de mi mesa y abrí mi exposición.

El profe dijo:

—¡Ha! Por eso querían esperar a Laura.

Me dio algo de risa y nervio a la vez, sé que para gran parte de mis compañeros es difícil estar al frente dirigiendo información; para mi también, pues se siente extraño estar de este lado, pero también sé que es donde quiero estar en unos años más. Hice algunas respiraciones y saqué mi nervio internamente, me dije que no pasaría nada, yo sabía lo que había escrito en esas hojas, yo hice esa diapositiva, sé qué sigue y cómo. Sé en que momento lo mencionare, lo estudié e hice un pequeño discurso para ello, pero aun así mis nervios me ganan, mi voz tiembla. Además, sentía mi garganta muy seca, no me había recuperado de la corrida de la entrada al salón, y no llevaba agua. Tuve que aguantar bastante ese sentir físico, que se convirtió en determinado momento en un malestar que me distraía, así que necesité tomar nota de tener agua para beber cerca cada vez que pase al frente.

Al empezar a hablar, no sabía que es lo que el profe esperaba de mí o de nosotros en general, que

quería que dijéramos, o si estará bien o mal, o si solo se pararía ahí y nos vería haciendo el ridículo, pero traté de convertir mi nervio, mi sed y mi desesperación en valor.

Porque sé querido Diario, que estar al frente de un grupo de personas y hablarles de algo que conocen al igual que tú, y que pueden decir si dices la verdad o no, si te equivocas o no; es difícil. Aun cuando sabía que todos estaban igual o más preocupados que yo; cada uno por lo que iba a decir.

Miré al frente, pero a la vez no, quería tener un foco, un punto de guía, de base. Así que miraba y no miraba, no sé si me entiendas, pero a veces pasa, que ves a alguien, pero no lo vez al mismo tiempo, porque te pierdes en tu mente, en otra dimensión, en otro momento. Conforme empecé a hablar, recordaba la noche anterior; como estaba sentada frente a la computadora donde ahora te escribo, y leía y releía las lecturas con las que trabajé para el ensayo, donde hice cada uno de los papeles que tenía en mano. Me miré sentada, segura de mí misma, leyendo, expresando cada una de las palabras de mi discurso tal y como lo había pensado, pero mi realidad física era diferente, mi garganta no me ayudaba, la sed era más y la sequedad en la garganta se sentía demasiado; se me atoraban las ideas, se me atoraban las palabras. Honestamente, hasta me faltaba aire, me sentía como en una piscina y en la parte más

profunda, sin saber nadar, aun cuando he tomado algunas clases; esa parte siempre me pone nerviosa.

Así que empecé a señalar mi diapositiva, traté de no ver mi ensayo, se supone que sé lo que dice, yo lo escribí, pero parecía que toda esa información se alejaba de mí. Conforme avanzaba en mi discurso, el profesor movía la cabeza en afirmación cuando yo comentaba algo acerca de lo que había puesto en el documento, no sé si por apoyo o porque estaba bien o porque hubo momentos en los que pedí de alguna manera su apoyo. Pues yo no estaba explicando exactamente bien algunos términos y conceptos, me gustó mucho que el profe no me cortara mis ideas, pues me ayudaba con mis dudas y me quedaba más claro, cada cosa. Además, su participación me iba quitando nervio, presión y tal vez olvido de algunas cosas.

Al hablar de los últimos capítulos de mi ensayo, se me ocurrió utilizar mi registro de observación como ejemplo en el levantamiento de datos, expliqué un poco de lo que había en mi registro, y creo que fue buen material para mí, me ayudó a recordar cosas que van en él y que les pude decir a mis compañeros. Realmente no sé cuánto tiempo estuve ahí, en movimiento constante, sé que no me quedé quieta mucho tiempo, y sé que eso es un fallo que espero trabajar en ello y superar. Sé que necesito más preparación, leer más y trabajar en mi discurso, pero creo que voy bien, o al menos eso espero, porque si

no entonces no sé qué estoy tratando de hacer, entonces no estoy en una carrera en la que me puedo desempeñar. El profesor me felicitó aun así por mi participación, no sé si fue real, si en verdad lo hice bien o no, pero ya pasó. Probablemente lo enfrente de nuevo, pero por hoy terminó.

Al finalizar mi participación, se continuó con la participación de otra compañera de clase. Querido Diario, como estoy segura que lo que te escribo el día de hoy se leerá por algunos compañeros y compañeras, pues se publicará un *Cuadernillo de Notas académicas y cuestiones estudiantiles*; ya te iré contando mis percepciones de esta clase. De esta segunda evaluación parcial, refiriéndome a las compañeras y compañeros de clase con números no consecutivos, anotados al azar, pues no me gustaría que se tome a mal lo que te expreso, ya que todos y todas este día estuvimos al límite de las emociones, del nervio intenso a más no poder.

Así pues, continuó la número 77. El ambiente en el aula era de tensión, de nervio, como te lo vengo diciendo. De no decidir quién seguía, de no tener el valor de atreverse a pasar al frente.

Mi compañera se veía más nerviosa que segura, su diapositiva solo tenía la imagen de unos adolescentes en clase, yo no podría haberme apoyado con solo eso. Yo, en mi diapositiva hice un mapa con los conceptos más importantes que trabajé en cada ca-

pítulo, pero al parecer a ella le funciona, su actuación en ocasiones me pareció a la defensiva, no sé si recibí bien su información corporal al respecto. El nervio estaba presente de eso no hay duda, su participación considero que fue más corta que la mía. Al igual que yo, habló de lo que contenía cada uno de sus capítulos y cómo los desarrolló, aunque siento que le faltaron más cosas por decir. Considero que, si hubiese hecho un apoyo visual más completo, podría haber tenido una participación más completa. Mencionó algunas cosas que yo no mencioné; como el uso de una grabadora, que se me había olvidado completamente y eso fue con lo que terminó su presentación. El profesor preguntó si alguno teníamos preguntas. Nadie nos atrevimos a hacerlas, ni cuando yo participé tampoco las hubo, creo que es como un pacto que hacemos en silencio, entre nosotros mismos como alumnos. Pues cada uno de nosotros iba a estar ahí, al frente en determinado momento, así que como dice el dicho "No hagas lo que no quieras que te hagan"; nunca fue mejor utilizado.

El profesor había comentado que él no haría preguntas, ya que sabía que estábamos nerviosos y con preguntas de su parte probablemente habría un bloqueo general. Preguntó, entonces, quién de nosotros seguiría. Al igual hubo dudas, murmullos, pero comentamos que se fuera por lista de una vez, tal como aparecían en el acomodo de la usb, así que me levanté

para abrir el documento de mi siguiente compañera.

34 me preocupa, es una chica muy tímida, sufre mucho cada vez que va a exponer, en todas las clases. A veces parece que tiene pavor, pero creo que es parte de su forma de ser. Empezó sin vernos a nosotros, estaba parada al frente, de lado hacia la pared izquierda del salón, viendo de reojo su presentación y explicándola poco a poco. Para su suerte, el profesor le hizo una pregunta. El había dicho que no lo haría, pero lo sintió necesario, pues creo que mi compañera no tocó puntos importantes del tema. Por cierto, 34 no contestó la pregunta. Ella solo dijo que no sabía, la verdad era una pregunta que de hecho debía responderse con el ensayo mismo, ¿qué debo saber para realizar una etnografía educativa?, creo que yo hubiera contestado que se tiene primero que nada que saber lo que significa etnografía. Pues de ahí se parte a lo demás, si se divide la palabra en etno —que significa cultura y grafía— que significa descripción, pues tenemos que es una descripción densa y profunda de la cultura. Una representación fiel en palabras de lo que se dice y se hace en el escenario en el que se realiza la observación, donde a su vez se generan datos importantes para la realización de una investigación de carácter cualitativo.

Pero mi compañera no pudo contestar, su timidez y sus nervios pudieron más que ella, después de eso continuó el 07; otra de mis compañeras que también

es algo tímida al pasar al frente. La verdad que siempre que expone, se bloquea un poco, aunque esta vez me gustó su inicio. Si tartamudeó un poco, pero creo que había estado estudiando bastante lo que iba a decir, pero el profe al igual que ha 34, le realizó la misma pregunta anterior. Y, creo que tampoco tuvo una respuesta.

Las participaciones de mis compañeros seguían, acompañadas de algunas participaciones del profesor, para complementar o para encaminar la información que se daba.

El siguiente en participar fue el número 13. Su diapositiva me pareció algo hecha a la carrera, no sé si así la haría realmente, pero había algunas faltas ortográficas, además algo que me llamó la atención es que tenía temas que según yo no debía tener en algunos capítulos. Pero, pues cada quien hace lo que entiende y lo que sabe, siempre que me preguntaban acerca del ensayo, les he dicho a mis compañeros que nuestro trabajo, es propio, de nadie más. Te pueden alentar ha hacerlo diferente, a corregirte y darte opciones, pero a final de cuentas es tuyo. Se supone que lo conoces y que debes saber qué poner y qué no. Por lo menos yo, algunos de los temas que él puso en algunos lugares yo no los hubiese puesto y de hecho no los puse, pues quise darle mi idea al documento, de hecho, hasta le cambié un poco el nombre, tal vez eso me baje puntos si es que lleva

una puntuación, pero así lo sentí y así lo hice mío y de nadie más. Probablemente tenga errores u horrores no sé, pero es producto de mi mente y mi esfuerzo, de mis lecturas a esos autores, y de deducciones propias, de algunas interpretaciones de citas buenas y otras no tanto, pero al final sigue siendo mío.

Después de esta participación, donde vi algunas caras de duda entre las demás y yo misma respeto a los temas que trabajó. Continuó el 14. Verdaderamente, no pensé que fuera a ir a la escuela, la he visto bastante despreocupada por las clases últimamente, ella se miraba un poco más segura que todos lo que anteriormente habíamos pasado, pero aun así flaqueó en algunas cosas. Su participación fue rápida, no se detuvo mucho en explicación, y para ella el profesor planteó la siguiente pregunta: ¿Qué y cómo me preparo para ir al campo?, no recuerdo que contestó ella, honestamente. Pero creo que yo hubiese contestado acerca de preparar materiales, que me ayudaran a tomar mis notas rápidas, como lápices, plumas, grabadora de voz, con preparación previa del acceso al escenario y el rol a desempeñar dentro del mismo.

Otra de las preguntas que se realizaron y que va bastante con la anterior es: ¿Qué hago en el campo para obtener el dato empírico?, bueno pues creo que aquí va muy bien la cuestión del *rapport* y construir lo que sería la relación con informantes clave, todo

por pasos y de manera no alterada o intensa, sino de forma natural, buscando fortalecer lazos de confianza. De alguna manera, promoviendo mi ayuda o mostrándome con bajo perfil en algunas cuestiones para recibir algunas cátedras por parte de los informantes y, a la vez hacerlos sentir superiores a mi, o capaces de adiestrarme o enseñarme cosas que no conozco.

Después se dio la participación del 17, se veían los nervios al igual que los demás, aunque creo que su participación pudo haber sido bastante mejor. Ella es muy dedicada, me gustan sus exposiciones en otras clases, se ve segura, pero hoy tal vez se sentía estresada por el hecho de que era una evaluación. Al terminar ella tomamos un receso, en el que algunos comimos, otros seguían estresados porque aún no pasaban. Para ese momento yo me sentía un poco liberada, no sé si de nuevo pasaré o no en esta materia, pero le estoy poniendo ganas, aunque a veces me preocupo porque no estoy poniendo atención a otras materias, de hecho, debo algunas tareas con dos profesores, espero que ya entregando este ensayo me pueda poner al corriente de lo que me falta, no quiero salir mal en ninguna materia. Pero, la verdad que me estoy enfocando demasiado en ésta.

Al entrar de nuevo a clase continuamos las exposiciones de los que faltaban. La compañera 37 pasó a realizar su presentación. Me gustó su diapositiva,

estaba dividida en cuatro partes y al centro estaba el título del ensayo, honestamente no se me hubiera ocurrido. Y más porque ya tenía en mente realizar un mapa conceptual para la mía.

Después de ella pasó 57, y al igual que la mayoría se veía nerviosa, pero sacó adelante su trabajo. Para finalizar pasó 03. Empezó bastante bien, se trabó al final, pues le empezó a temblar la voz en síntoma obvio de su nerviosismo, se le quebró bastante su tono, creo que no soportó la presión que sentía. No terminó su presentación. Traté de darle ánimos, pero ella estaba bloqueada completamente, no quise hablar de su reacción después porque tal vez no se sentiría a gusto al respecto. Nunca la había visto de esa manera, creo que le está echando ganas, pero le faltó un poco de más seguridad, de confianza en sí misma, como a todos nosotros.

Por último, querido Diario, quiero contarte de 55, es un alguien que esta estudiando con nosotros todas las clases, lo raro, es que no participó en la evaluación del día de hoy. Creo profundamente que recursará otro semestre, pues en las demás clases tampoco le veo con entusiasmo. Las personas así, no sé qué les pasará por la mente, como quieren pasar si no hacen nada para ayudarse. Bueno esa situación es parte de otra historia que no me corresponde contar, así que cierro este desahogo del día, diciendo que fue de hecho la primera clase, con este profesor,

en la que he salido temprano, si a las 11:40 a.m., se le puede llamar temprano, normalmente desde el primer día salimos siempre despuesito de las doce. Nos dejó de tarea el registro de observación de clase para el próximo lunes, ya tengo pensada la escuela a la que iré a solicitar entrada, espero pronto poder contarte más acerca de esto y, sobre todo espero que me dejen pasar, aun no decido la materia. Honestamente, necesito un espacio escolar que se acople a las horas que puedo manejar entre la universidad y el trabajo. Bueno, eso será "harina de otro costal".

Presión en la clase

José Raúl Moreno Valenzuela

El día lunes 25 de marzo me estaba preparando como cualquier otro día para dirigirme a la escuela, me había levantado muy temprano ya que no podía llegar tarde a clases porque tendríamos la segunda evaluación, que consiste en un examen sobre un ensayo que el profesor nos había dejado ya hace tiempo atrás. Cuando Salí de mi casa, la mañana estaba fresca, se sentía un clima muy agradable, era un día hermoso.

Durante mi trayecto en el camión, saqué mis apuntes y fui estudiando todo el camino lo que iba a decir, pues me sentía presionado y preocupado por la evaluación, a la vez también me sentía nervioso pues no sabía si lo que iba a decirle al maestro era lo correcto, no sé qué era lo que me estaba pasando en el camino, ya que al acercarme a la escuela sentía una gran presión, deseaba que el tiempo pasara volando solo quería acabar ya con la clase.

Cuando llegué a la entrada de la escuela estaban dos compañeras mías, Nohelia y Carolina, los tres llegamos a una papelería que se encuentra en la pura entrada de la escuela, íbamos a imprimir el trabajo para la clase. Imprimimos todos nuestros

trabajos y nos dirigimos para el aula. Cuando íbamos caminando, los rostros de mis compañeras se notaban preocupados y angustiados, no era el único que se sentía así, íbamos platicando sobre nuestros trabajos y nuestras expresiones durante el camino, eran muy distintas a la de otros días, el camino al aula se me hizo eterno, pues la presión y los nervios me ganaban, no me podía concentrar en lo que iba a decir durante mi participación.

En el aula ya había algunos compañeros sentados platicando con el profesor; pues él siempre llega temprano. Al entrar se sentía un gran silencio, tomé mi asiento y me puse a escuchar que era lo que el profesor estaba diciendo. Empezó a platicarnos historias mientras esperábamos a que llegaran todos mis compañeros, recuerdo una historia que nos contó sobre dos amigos de él, que estudiaban medicina. Ellos eran unas personas que les gustaba divertirse, que los fines de semana en verdad los disfrutaban. Pero, durante sus estudios se dedicaban de tiempo completo, eran de los mejores alumnos de esa generación; pues se esforzaban lo necesario para cumplir en la escuela, con sus estudios. Pienso que el maestro nos contó esa historia, para que nos diéramos cuenta que no importa cómo somos, ni qué hacemos durante nuestro tiempo libre; debemos de ser buenos alumnos en la clase, que tenemos que portarnos como profesionales. Yo en lo perso-

nal me sentí más motivado y creo que el profesor lo que estaba tratando de hacer era eso, motivarnos.

Pues ya había llegado la hora de dejar los nervios atrás y empezar con la evaluación, el trabajo que el profesor nos dejó era un ensayo. El título era "La etnografía en educación secundaria". En este ensayo, me preguntó ¿Qué debo saber para realizar una etnografía educativa? Primero que nada, debo saber que significa etnografía. De acuerdo a lo que he investigado durante este trabajo, puedo decir que estudia los pueblos y las culturas. La etnografía educativa facilita el estudio del aprendizaje, se enfoca más en lo escolar, pues se centra en el estudio de la cultura escolar, busca hacer una descripción sobre el desarrollo en las aulas.

Otra cosa muy importante es ¿Cómo me preparo para ir al campo a realizar la etnografía educativa? Primero que nada, debo de contar con el material adecuado, como llevar hojas blancas, plumas de colores para distinguir las cosas que suceden, además de llevar uno o dos lápices bien afilados. Debo de elegir una institución y saber en qué materia y grado iré a observar. Una vez que sé a donde quiero ir, tengo que ir a la institución para solicitarle permiso al portero, de que me de acceso para entrar a observar una clase. El portero es el director, si logro convencerlo, luego tengo que hablar con el profesor que imparte la materia que quiero observar. Es así como

yo empezaría a realizar la etnografía educativa. Este ensayo debe orientar a cómo realizar una etnografía educativa, ya que vienen todos los pasos que se necesitan para realizarla.

Dejando todo este análisis atrás. Había llegado la hora de pasar al frente a defender nuestros trabajos. La primera fue Laura. Mientras estaba presentando su trabajo, me di cuenta que era parecido a como yo estaba pensando hacerlo. Laura no parecía estar nerviosa y yo empecé a calmarme un poco, pues cuando ella acabó, paso otra compañera. Después, una parte de mí pensaba que no era difícil, pero otra parte de mi estaba completamente preocupada, me sentía presionado por mí mismo, cada vez se acercaba más mi turno y empezaba a sentir como mi cuerpo estaba temblando. Pasaron cuatro compañeros antes que yo, por fin había llegado la hora de que yo hablara, pensaba que no podría hacerlo, pero me llene de valor y sabía que, si podía, mientras estaba hablando sobre mi ensayo estaba sudando, pues tenía muchos nervios, pero me concentraba y se me pasaba, cuando menos pensé ya había terminado, era más la presión que sentía que lo que iba a decir. Cuando terminé de hablar, sentí un gran alivio, como si estuviera cargando algo pesado y lo dejara caer. Más tarde salimos al receso, a la 10:00 a.m. Entramos a las 10:30 a.m. Luego del receso, terminaron de participar todos mis compañeros y el profesor se

levantó de su asiento y nos dijo que estaba más satisfecho en esta evaluación que con la primera. Nos felicitó y nos empezó hablar sobre la tarea; la cual es este diario donde explicaríamos todo lo que sentimos, y pues, finalmente querido diario esto es lo que me paso y sentí.

Mi diario

María José Félix Molinero

El día de hoy lunes, es un día más, pero el día menos esperado, un día más en que me desperté desde muy temprano para asistir a clases de la materia de métodos y técnicas de investigación cualitativos. Era el día menos esperado debido a que teníamos que presentar examen como segunda evaluación parcial.

El examen consistía en presentar el ensayo que el profesor nos había encargado para este día, en el que estaba estructurado a partir de cuatro capítulos:

- Capítulo I. Tradiciones en la investigación científica
- Capítulo II. Métodos de investigación cualitativa
- Capítulo III. Técnicas y procedimientos etnográficos
- Capítulo IV. Recolección de datos

Este día, desperté a la misma hora como cualquier otro lunes de clases, o sea a las 5:30 a.m. Me levanté y me fui a bañar. Después de terminar de bañarme me alisté. Terminé de alistarme y tomé mis cosas para dirigirme a la parada del camión rumbo al centro. No desayuné porque es muy temprano a la hora que me levanté y pues, aún no sentía hambre como para desayunar.

Alas 6:40 a.m., yo ya estaba llegando a la parada del camión. Después de unos tres minutos llega el camión. Ya venía súper lleno, como siempre debido a la hora que es. Llegué al centro aproximadamente a las 7:20 a.m. Me bajé del camión y me dirigí a tomar el camión Lombardo, que va hacia la escuela. Esta vez no esperé a mi amiga porque no sabía si vendría. Yo tenía que llegar a la papelería que esta en las afueras de la escuela, a imprimir el trabajo del que tanto hemos hablado.

Tomé el camión y llegué a la escuela alrededor de las 7:40 a.m. Me bajé del camión y llegué a la papelería. Había muchos estudiantes haciendo lo mismo: imprimiendo trabajos. El muchacho encargado de la papelería me preguntó que si que se me ofrecía; yo le respondí que ocupaba imprimir y le di la memoria usb, en donde se encontraba el documento. Después de unos minutos el muchacho me entregó el documento impreso y la memoria usb. Le pagué y cuando volteé hacia atrás, observé que también estaba una compañera del salón tratando de hacer lo mismo. Después de eso, me dirigí al aula. Cuando llegué, estaba como quien dice completamente sola, solo estaban unos cuantos compañeros. Mi primera impresión al entrar, fue no ver al profesor sentado, debido a que estoy acostumbrada que cada vez que llegó, el profesor ya se encuentra en el aula, al igual que la caja en la que se guardan los teléfonos celu-

lares. No fui la única que tuvo la misma impresión. Una de mis compañeras, al escucharnos nos comentó que el profesor sí había venido, porque cuando ella llegó el también iba llegando en su automóvil; pero que de seguro se encontraba en su cubículo. Así fue, después de unos minutos mis compañeros iban llegando al igual que el profesor.

Cuando el profesor llegó, nos dio los buenos días y acomodó su mochila sobre la mesa. En ese momento empezó a sacar sus cosas. Sacó unos plumones y se dirigió al pizarrón. Mientras el profesor hacía unos garabatos en el pizarrón, simbolizando como una hoja de papel. Nos empezó a preguntar qué es lo que habíamos hecho en nuestro ensayo. Por desgracia fui la primera a la que le preguntó, lo que había puesto en mi ensayo. En el momento que me preguntó, fui comentando lo que había elaborado y así sucesivamente se fue preguntándole a cada uno de mis compañeros.

Después de esto, nos explicó lo que había hecho en el pizarrón. Nos dijo que quería que elaboráramos una revista de diarios y para publicarla. Lo cual desea que nos sirva para aprender a redactar detalladamente. En ellos vamos a redactar la historia de lo que hemos aprendido, lo que nos enoja o cosas por el estilo. Que le asignaríamos un título a dicha historia. También nos dio las instrucciones de dicho trabajo, la forma en la que quería que lo elaboráramos, el tipo

de letra, el espacio entre renglones, el tamaño de la letra y la sangría que incluiríamos en el texto.

Se continúo con la clase. Sin darnos cuenta se llegaron las 10:10 a.m. Ya estábamos por salir a receso, pero antes de salir el profesor comentó que regresando quería que le dijéramos en qué lugar elaboraríamos los registros de observación y en qué materia. Que regresando participarían las compañeras que faltaron de comentar su ensayo, que se dedicaría a revisar nuestros ensayos, uno por uno, para corregir errores; incluso que pensáramos el diseño para la revista de los diarios.

Salimos a receso y después de media hora regresamos. Mis compañeras comentaron lo que hicieron en su ensayo y después fue la revisión general de los ensayos. Fue pasando uno por uno de mis compañeros a la revisión de su ensayo. Yo fui de las últimas en revisar. Salí de la clase como a la una de la tarde. Al salir me dirigí a tomar el camión que va al centro para después tomar el otro que va rumbo a mi casa.

El día de hoy llegué a mi casa como a las 2:40 del medio día. Como siempre, llegó acostándome porque madrugo y, además llegué con dolor de cabeza.

Desperté en la tarde y preparé algo de comer. Después me puse a hacer mi tarea del día siguiente.

Al terminar mi tarea me fui a bañar. Ya era muy tarde. Pero aun así me puse a realizar mi diario y después me dormí.

Mi estrés en clase

Migueli Mariana Vazquez Zazueta

Hoy lunes 25 de marzo, me levanté muy estresada, preocupada, tengo muchos días sin dormir bien. Una noche antes se me dificultó mucho poder dormir. El motivo, es porque hoy presentamos unas diapositivas sobre nuestro ensayo de La etnografía en educación secundaria. Yo me he sentido muy presionada, pensaba que nunca terminaría, no sabía cómo lo iba a presentar, solamente pensaba sobre qué nos preguntaría el maestro al pasar al pizarrón y explicar nuestro ensayo. Tuve días que solo dormía tres horas.

Este día me levanté muy temprano, repasando todo lo que quería decir. Me desperté, me alisté, y para las 6:50 ya había terminado. No desayuné, solamente comencé a leer, me sentía muy cansada y estresada. Camino a la escuela iba muy nerviosa, trataba de relajarme, pero no podía, llegué a las 7:50 a.m. El maestro ya estaba en el salón, había muy pocos compañeros, el salón estaba iluminado. Me dirigí a mi lugar y mientras esperaba a que llegara una compañera, el maestro comenzó a hablar acerca de algunos mensajes que nos mandó por el correo, ya que a algunas personas les mandó correcciones de sus

diarios, y a otros nos mandó una lectura. Después de que esta compañera llegó, el maestro comentó que había pedido en la dirección que publicaran algunos trabajos en la página de la institución; estos trabajos son de alumnos que se encuentran en el octavo semestre, los cuales vale la pena leer. Nos habló sobre unos amigos de él que estudiaban medicina, que eran los mejores alumnos de esa generación. Que sabían como divertirse, que eran los mejores estudiantes. Esto nos lo dijo porque nosotros como estudiantes hacemos todo a medias, y no nos organizamos para hacer nuestras cosas. El profesor dice que nosotros confundimos ser estudiante con ser muchacho o muchacha, y que si realmente queremos ser profesionales cambiemos nuestra vida y la organicemos.

Que, si tenemos necesidad de trabajar, busquemos un trabajo dentro de lo que estamos estudiando. Después el maestro nos dijo que quiere que alguno de los diarios que hicimos lo revisemos y lo corrijamos para que sea el que se publique, ya que se va a hacer un cuadernillo que llevará por nombre *Notas académicas y cuestiones estudiantiles*. Dentro de este diario debe aparecer todo lo que se vive en la vida estudiantil, al diario le tenemos que poner un título, ya que ese título será de lo que trate la historia de nuestro diario. Pero que, si consideramos necesario realizar otro que lo podemos hacer, que algunos diarios que él ha leído describen muy bien y hay

buenos conceptos. Que él debe de tener el borrador de lo que será el cuadernillo, ya que quiere que todo esté bien hecho para presentar el cuadernillo en un evento. Al terminar de hablar sobre lo que debe contener el diario, preguntó quién iba a comenzar a presentar su diapositiva con la que explicaría su ensayo. En ese momento me sentí muy desesperada y estresada, no sabía qué hacer y seguía leyendo mis notas para pasar al frente, todos nos quedamos en silencio. Mi compañera Laura se levantó para pasar ella primero.

El maestro nos dijo que en esto que miraríamos hoy se desarrollan ideas y se analizan conceptos, que al final de cada exposición nos preguntáramos ¿Cómo se hace etnografía en educación secundaria? Y le pidió a mi compañera que ya comenzara, ella traía una diapositiva que me pareció que estaba bien hecha. Mi compañera le cambió el tema a su ensayo por La etnografía educativa en el campo, ya que comentó que ella sentía que no se enfocó mucho en la educación secundaria. Explicó muy bien su ensayo.

El maestro nos preguntó que, si que tanta disponibilidad teníamos de salir fuera, y todos dijimos que sí podíamos. Una compañera preguntó que si a dónde iríamos. El maestro dijo que, ya que estábamos avanzando podríamos visitar el Centro de Estudios Justo Sierra en Surutato, Badiraguato. Que todos tenemos que participar si en verdad queremos

aprender, ya que es importante conocer ese centro de estudios que atiende la educación básica (preescolar, primaria y secundaria), en más de cincuenta pueblos de los altos de Badiraguato. Que, en alguna ocasión, escuchó que existe el interés de incorporarse como una unidad académica de la UAS. Que el plan es, llegar al centro de estudios y distribuirnos en todas las actividades que se hacen día con día en esa institución, para observar lo que realmente es la práctica de la docencia y ser alumno. Que tendríamos la oportunidad de realizar una buena nota de campo.

El maestro dijo que él no iba a hacer preguntas sobre lo que estamos exponiendo, porque si nos preguntaba nos íbamos a poner más nerviosos y nos íbamos a bloquear. Mi compañera Merari preguntó, si el racionalismo crítico es el que se basa en la tradición Aristotélica.

Mientras pasaban todos, yo me sentía desesperada, no podía ni hablar con mi compañera de al lado por los nervios que yo tenía. Después de que pasaron tres compañeras, me tocó pasar a mí, me puse muy nerviosa. No sabía cómo pararme, ni como hablar. Se me olvidaron algunas cosas, pero traté de explicar lo más que pude. Después de pasar sentí un poco de alivio, ya había explicado mi ensayo, me tranquilicé un poco. Salimos a comer y regresando pasaron a exponer algunos compañeros que faltaban. Una de mis compañeras, al parecer, se bloqueó y no pudo

contener sus nervios y comenzó a llorar. Todos nos quedamos en silencio. Solo la mirábamos. El maestro le pidió que tomara asiento y comenzó a explicar lo que va en cada capítulo del ensayo.

Después comentó sobre el registro de observación de la segunda parte de la película. Él se lo va a llevar. Que al día siguiente pasaríamos por él, ya que nos servirá para el nuevo registro de observación que se va a realizar esta semana dentro de una secundaria o una prepa. Dijo que en la redacción que hiciéramos en este diario tenemos que responder unas preguntas; la primera es ¿Qué debo saber para realizar una etnografía educativa? A lo que yo creo, que primeramente es importante saber que es una *etnografía*. Es una descripción densa de la cultura. Que se deben conocer sus métodos, técnicas y procedimientos.

La segunda pregunta es ¿Qué preparo y cómo me preparo antes de ir al campo? Para esto es importante tener conocimiento de cómo llevar a cabo un registro de observación, en este caso podemos utilizar nuestro ensayo como apoyo, también tener el permiso para acceder al campo. Después de esto, tener los recursos necesarios como grabadora, lápiz y libreta para registrar la nota de campo de la observación.

Posteriormente, saber qué materia vas a observar, negociar tu entrada y obtener la confianza de

las personas. Al finalizar agradecer a la maestra o maestro y retirarme.

Por último ¿Qué hago en el campo para obtener el dato? En este caso creo, es importante saber qué es lo que vas a observar y concentrarte dentro del contexto. Tomar nota de todo lo que parezca importante. El maestro empezó a preguntarnos a cada uno ¿Cómo nos habíamos sentido al momento de estar al frente? Después de que todos dijimos que nos sentimos nerviosos, estresados, angustiados; el maestro dijo que nos preguntaba, ya que podíamos basarnos en esos sentimientos para ponerle un título a nuestro diario.

El maestro dice que él se pregunta ¿Qué hay que hacer para que nos soltemos en la escritura y aprendamos?, nos dijo que la mejor manera de ser feliz es fluir y sentir que estamos en nuestro momento. Que tenemos que aprender a ser feliz y a aspirar a lo que podemos alcanzar. Comentó que este día se llevaría el ensayo y nuestro registro. Nos lo dijo para que no fuéramos a las escuelas ese día, que si queríamos solo fuéramos a negociar el acceso al campo.

Que ahorita no vamos a hacer investigación, solamente vamos a aprender a utilizar técnicas etnográficas, como levantar notas de campo, aprender a describir escenarios para realizar descripciones densas. Se van a identificar problemáticas educativas. A partir de ahí se va a plantear la investigación.

Llevamos de tarea ir a realizar un registro de observación dentro de la secundaria o preparatoria, yo escogí una preparatoria. Salimos y le entregamos las tareas al maestro.

Camino a mi casa venía recordando mi día. Ya me sentía relajada y descansé un poco. Llegué, comencé a mirar las anotaciones que hice de clase para guiarme y realizar mi diario.

Nerviosismo y tensión durante en la clase

Vivian Nohelia Félix Ríos

El día 25 de marzo me levanté a las 04:00 am, algo desvelada ya que me había quedado hasta muy tarde estudiando y arreglando unos pequeños detalles de mi ensayo, de Cómo hacer etnografía en educación secundaria. Una vez que me levanté, empecé a alistarme para irme temprano a la central de autobuses ya que tenía que tomar el primer camión con destino a Culiacán, el cual salía a las 05:25 a.m., para poder llegar a tiempo a la escuela. Aún estaba oscuro, era una mañana fresca. En el transcurso de mi camino empecé a recordar algunos conceptos que me podrían servir para argumentar mi ensayo, con solo imaginarlo me daba muchísimos nervios el participar frente a mis compañeros y el profesor, sentía un nudo en el estómago, finalmente llegué a la central de Culiacán aproximadamente como a las 07:20 a.m. Tomé un camión hacia el centro, para después tomar el que me llevaría a la escuela. Al llegar al aula eran como las 07:50 am., y el profesor, como siempre puntualmente ya estaba allí, sentado

en su mesa y charlando con unas de mis compañeras.

Entre al aula dando los buenos días a las personas que estaban presentes, el aula se sentía con mucha tensión, creo que todos estábamos nerviosos por la segunda evaluación que nos haría el profesor; de Cómo hacer etnografía en educación secundaria. Pues él insiste y considera importante que aprendamos conceptos como: Etnografía, Etnografía educativa, hermenéutica, teoría fundada, investigación acción, fenomenología, interaccionismo simbólico, positivismo, observación participante, notas de campo, portero, *rapport,* entre otros.

Tomé mi lugar de siempre y me senté. Luego de unos minutos el profesor nos dijo que era la hora de seleccionar una institución que sea de nuestro agrado, en donde nosotros nos vemos como profesores dando clases en una determinada materia. Él nos sugirió que de preferencia sea en una secundaria o nivel bachillerato, ya que tenemos que realizar nuestro registro de observación con el formato que él ya nos había dado y apoyándonos con nuestro ensayo.

Mencionó que era importante pensar en cuántos y cuáles serían los diarios que nos gustaría seleccionar para publicarlos en el cuadernillo de *Notas académicas y cuestiones estudiantiles*; que trataría de nuestra vida como estudiantes. Este cuadernillo se publicaría y reproduciría para repartirlo con los

demás alumnos de nuestra escuela. Que nos conozcan, que sepan más acerca de nuestra vida como estudiantes de licenciatura, por medio de nuestros diarios.

Opinó que sería una buena idea hacer un diario general de todo lo que hemos vivido desde el inicio de clases como estudiantes. Después de esto preguntó, que si ya estábamos listos para defender y argumentar nuestro ensayo con la ayuda de una diapositiva. Diapositiva, que nos había dejado hacer para que nos sirviera como apoyo. Preguntó que si quién sería el primero en participar. Fueron algunos minutos de absoluto silencio y tensión dentro del aula, pues nadie quería ser el primero. Todos estábamos nerviosos, creo que yo hasta miedo sentía.

Al ver que nadie se animaba, mi compañera Laura tomó la iniciativa y fue la primera en hacerlo. Lo hizo bastante bien, su diapositiva era muy clara y entendible, habló muy bien frente al grupo. Creo que es algo que se le da muy bien; empezó desarrollando cada uno de los cuatro capítulos que conforman el ensayo y, al final dio una pequeña conclusión, muy clara de cómo ella haría Etnografía en una escuela secundaria. Al terminar todos aplaudimos por su buena participación.

Después de esto, el profesor mencionó que sería una buena idea hacer un viaje a Surutato, a una escuela que se encuentra ahí, e integrarnos a las la-

bores que se realizan para saber lo que realmente es hacer una práctica y observar el rol que tiene el docente y el que tiene el alumno. Y con esas observaciones realizar notas de campo. A mí, en lo particular me pareció muy interesante, en verdad que sí me gustaría ir y creo que al resto de mis compañeros también.

Posteriormente seguimos con las participaciones. La segunda en pasar fue mi compañera Litzy. Se veía algo nerviosa, pero agarró un poco de aire y empezó hablar acerca de su trabajo. Me resultó muy curioso ver su diapositiva de apoyo, ya que ella solo puso una imagen de unos niños en un aula de clases, pero igual participó muy bien. Después prosiguió mi compañera Carolina. Ella también se veía algo nerviosa, empezó diciendo cómo había hecho su ensayo. Al terminar el profesor le preguntó que si ¿Cómo haría Etnografía en una secundaria? Creo que con esta pregunta empezó a sentirse más nerviosa y presionada por lo que ya no pudo hablar. Al verla así, decidí salir un poco del aula ya que me dio más nervios. Cuando regresé ya estaba mi compañera Migueli hablando. Después siguió Raúl, Katia y Merari.

Creo que todos pasamos con algo de nervios. Es normal, pues nunca antes habíamos hecho algo así y está bien, es algo que iremos mejorando y dominando día con día. En la participación de mi compañera Merari, el profesor le preguntó que si por qué

era importante que las notas fueran por triplicado. Mi compañera le respondió que, porque unas serían nuestras, otras para que los demás puedan verlas y hacer correcciones y la otra creo que dijo que como repuesto por si se nos pierde. No recuerdo muy bien, pero el profesor le dijo que no era así. Luego el profesor nos habló de un *software* que podemos usar para trabajar el análisis de información: ATLAS. TI.

Después salimos a receso, al regresar continuaríamos con las participaciones. Sólo faltábamos tres; mis compañeras Liliana, María José y yo.

Durante el receso me puse a estudiar y a recordar lo que iba a decir, en verdad me seguía sintiendo nerviosa, sentía como mis manos sudaban mucho, pues quería hacerlo bien al igual que mis compañeros.

Al regresar al aula, Liliana presentó su trabajo, después María José. Yo decidí ser la última, pues aún no me sentía preparada para pasar. Finalmente llegó mi turno de participar, se proyectó mi diapositiva de apoyo y empecé hablar acerca de cómo había hecho el primer capítulo. Dentro de él hablé acerca de las dos tradiciones de investigación: la Aristotélica y la Galileana.

El cómo Aristóteles se basa en la observación y comprensión de los fenómenos, por lo que se centra en una investigación cualitativa ya que se preocupa por investigar las cualidades de una persona, gru-

po o sociedad. Además, Aristóteles consideraba que una investigación para que se le pudiera denominar científica tenía que tomar en cuenta cuatros aspectos causales: la causa formal, material, eficiente y final. En cambio, Galileo Galilei se basa en la explicación de los hechos o fenómenos a investigar, por lo tanto, su investigación se da de forma cuantitativa, ya que éste busca hacer relación con las matemáticas, la cantidad y todo aquello que sea contable.

En este capítulo, también hablé de las dos perspectivas teóricas: el positivismo y la fenomenología. Los positivistas buscan la explicación por medio de métodos cuantitativos, tales como inventarios y datos estadísticos; mientras que los fenomenólogos buscan la comprensión por medio de métodos cualitativos, tales como la observación participante, la entrevista en profundidad u otros que generan datos descriptivos

Dentro del segundo capítulo, utilicé como método de investigación a la Etnografía, Etnometodología, Investigación Acción, Hermenéutica y la Fenomenología. Empecé a describirlos. Mientas que, en el tercer capítulo, como técnicas puse las notas de campo, observación participante, entrevista, etc. Cuando quise hablar del cuarto capítulo, acerca de cómo levantaría mis datos en una secundaria, mireé como mis compañeros me observaban, creo que fue algo que no debí hacer ya que fue por eso que me

entraron de nuevo los nervios y no pude ni siquiera hablar. Me sentí bastante frustrada; al verme el profesor trató de darme ánimos para que continuara, pero en verdad que no podía, por lo que mejor me pidió que pasara a sentarme.

Con todo lo aprendido por las participaciones de mis compañeros, me queda claro cómo debería ir preparada antes de irme al campo. Lo principal que yo haría, es seleccionar mi escenario ideal en donde realizaré mis observaciones, posteriormente pedir permiso al portero, en este caso sería el director u otra persona encargada de dicha institución. Tratar de convencerlo que durante mi estancia no seré una persona amenazante, que no dañaré la institución de ningún modo, que solo quiero observar cómo se da una clase. Es importante llevar suficientes lápices con punta, un aparato electrónico donde pueda grabar, ya sea un celular o de preferencia una grabadora de voz para que no allá ningún inconveniente, así como también nuestro formato de registro, en donde estaremos haciendo las anotaciones.

Una vez logrado el acceso al escenario, debo tener bien presente a lo que voy: tener bien en claro cuál es el objetivo de mi investigación y hacer todo lo posible por obtener los datos que necesito. Lo primero que haría, es presentarme con el docente encargado de la clase, tratando de tener una buena relación de confianza con él para que se sienta cómodo con

mi presencia. Tratar que me vean como uno más de ellos y no como una intrusa, por lo que es importante establecer un *rapport*, generar un ambiente de confianza para lograr que las personas se "abran" y manifiesten sus sentimientos respecto al escenario o incluso de otras personas. El *rapport* es algo que se va dando poco a poco durante la investigación, no cualquiera va a confiar en ti por completo. Debo entrar al escenario con una actitud pasiva, hasta conocer realmente a las personas, intentar que la gente se siente cómoda con mi presencia. Para lograrlo debo evitar inferir demasiado con las actividades que están realizando, ser humilde y sensata, pues con estas cualidades se alienta la confianza, debo presentar una actitud de ayuda y colaboración.

Durante la recolección de datos los informantes claves son de gran ayuda para conocer más acerca del escenario. Durante mi estancia debo tomar notas. Dichas notas deben ser completas, detalladas y precisas de cada observación que yo considere importante para mi trabajo de campo. Bueno esta sería la forma en como yo me prepararía antes, durante y después de estar en el campo.

Antes de finalizar la clase el profesor, nos mencionó que utilizaríamos lo que es una entrevista a profundidad y que tal vez haríamos varias, al igual que cuestionarios. Que es importante ir investigando acerca de estas técnicas.

El estrés del día lunes

Carolina Aguado Ruiz

El día 25 de marzo del 2019, me desperté a las 6:20 a.m., y comencé a alistarme para ir a la escuela. Ya que terminé, salí de mi casa y me di cuenta que era un día fresco. Me subí al carro para ir a la escuela y abrí mi mochila para sacar el glosario de conceptos que debía estudiar, porque en clase tenía que explicar los conceptos que incluía mi ensayo. Al llegar a la entrada del estacionamiento, me bajé del carro y vi que, en la papelería de la entrada, estaba una compañera imprimiendo su ensayo, así que decidí esperarla. Después llegó otro compañero que también quería imprimir y ya que terminaron, caminamos hacia el salón. Recuerdo que yo solo pensaba en los conceptos que debía explicar y tenía miedo que cuando expusiera se me olvidaran.

En el salón había algunos de mis compañeros, incluyendo el profesor, que estaba sentado en el escritorio. Todos muy callados, se veían muy preocupados, caminé hacia mi lugar, me senté y le pregunté a mi compañera si se había aprendido los conceptos y ella me dijo que no quería que le preguntara porque estaba muy estresada.

Ya en mi lugar, me di cuenta que el proyector estaba prendido y todo listo para pasar a dar la explicación del ensayo. Cada quien había diseñado una diapositiva que contenía un mapa conceptual o cuadro, para presentar el contenido de su ensayo. Una compañera se encargó de guardarlas todas en una memoria usb.

La carpeta de la memoria ya estaba abierta con todas las diapositivas para seleccionarlas. Al darme cuenta que la diapositiva que estaba al inicio era la mía, sentí mucho estrés porque creí que yo sería la primera en pasar. Preocupada le comenté a mi compañera que yo tendría que pasar primero, sentía nervios por pasar al frente, pero sabía que aún así debía pasar, ya que era mi evaluación.

Por una parte, no quería ser la primera porque en realidad no me sentía preparada y no tenía una explicación para dar, solo me sabía los conceptos que contenía cada capítulo de mi ensayo. Pero por otra parte ya quería liberarme de todos los nervios y estrés que sentía, ya que era algo que comencé a sentir desde el día que el profesor nos dijo de esa actividad y así me sentí durante todos esos días.

Después de un rato el profesor vio la hora y dijo que esperaríamos 10 minutos más, para ver si llegaban más de mis compañeros al salón, porque ya eran las 7:50 a.m. y éramos muy pocos.

Mientras esperamos a que llegaran más compa-

ñeros, el profesor se puso a explicar sobre los diarios que teníamos que hacer; el de clase y uno para publicar, nos dijo que podíamos hacer uno o agregarle más contenido a uno que ya tuviéramos hecho.

Más tarde llegaron algunos compañeros y el profesor preguntó quién pasaría primero. Nadie se animaba a pasar. Laura pasó y comenzó a explicar su diapositiva, explicó desde las dos tradiciones de la investigación científica hasta cómo se hace el levantamiento de datos en la investigación etnográfica.

Después de que terminó. Pasaron más compañeros. Cuando me tocó pasar a mí, decidí que era mejor no ver a nadie, ya que si los veía se me olvidaría todo, algo que ya me ha pasado otras veces. Terminé de decir los conceptos que contenía mi ensayo y el profesor me dijo que le explicara ¿cómo se hacia la etnografía?, que le explicara ¿qué iba a hacer cuando fuera a una secundaria a hacer mi registro de observación? Yo quería responder, pero sentía toda la presión de estar al frente, las miradas de todos, esperando que yo respondiera y de los nervios ni siquiera podía responder, el profesor me dijo que me sentara y que al final le respondiera.

Entonces me fui a mi lugar y al sentarme mi compañera me explicó, que el profesor quería que describiera todo lo que tenía que hacer desde que llegaba a la escuela, hasta que entrara al salón de clases, pero de los nervios no sabía ni cómo explicarlo.

Después de mí, siguieron pasando a dar su explicación y aún faltaban algunos por pasar, pero el profesor dijo que saliéramos a receso.

Al entrar de receso, el profesor me preguntó si ya podía explicar su pregunta. Le dije que no, porque no quería pararme de nuevo en el pizarrón y sentir toda esa presión de nuevo.

Una compañera pasó al frente y comenzó a decir las definiciones de los conceptos que contenía su ensayo, pero creo que los nervios le ganaron y empezó a llorar y yo me sentí un poco mal, porque mi temor era que me pasara eso a mí. Como ya todos habían explicado su ensayo, el profesor se apoyó del mapa conceptual de mi compañera y explicó como debía empezar el ensayo.

Nos dijo que le entregáramos el segundo registro de observación que hicimos de la película para hacernos anotaciones y también que le entregáramos el ensayo.

La clase terminó y el profesor nos dio algunas preguntas para incluir en nuestro diario de clase, porque debía ser completo y con un contenido bien cuidado. Las preguntas son las siguientes:

- ¿Qué debo saber para realizar una etnografía educativa?

Que la etnografía es una descripción densa de una cultura o grupo estudiado y en el caso de la edu-

cación ayuda a identificar los comportamientos que tienen los alumnos y maestros en el salón de clases, también ayuda a detectar problemas de aprendizaje y enseñanza que existen en el escenario estudiado.

- ¿Qué preparo y cómo me preparo antes de irme al campo?

Primero que nada, voy a una escuela y pido permiso al director para tener acceso, ya que lo tengo, voy y me presento con el maestro que da la materia de mi interés y le pido el horario de su clase. Después regreso el día que toca esa materia y llevo los materiales que necesito para tomar los datos de observación: hojas, lápices y una grabadora como apoyo para obtener los datos que no alcance a escribir y poder hacer notas de campo lo más completas que se pueda.

- ¿Qué hago en el campo para obtener el dato?

Tener claro el propósito de la investigación, observar muy bien todo lo que ocurre en él, para identificar los problemas que se puedan presentar y describir todo lo que ocurre en el salón de clases, los comportamientos y acciones de las personas.

Mi experiencia en la exposición del ensayo

Liliana Loya castro

Hoy lunes 25 de marzo de 2019 me levanté a las 6:00 a.m., estaba recordando un sueño que tuve sobre la clase de hoy, pues sentía mucho miedo. Me alisté, guardé mis cosas en la mochila y fui a tomar el camión. Cuando llegó el camión sentí miedo, asfixia, un desespero y nervios, pues sabía que ya faltaban pocos minutos para llegar a la escuela y que la clase empezaría. A pesar de que no hacía tanto calor por la mañana sentía el aire caliente, como si estuviera envuelta en una llamarada.

Todo esto fue por la evaluación parcial, es decir, por exponer el ensayo que habíamos estado realizando semanas anteriores y manejar conceptos tales como la hermenéutica, etnografía, fenomenología, positivismo, interaccionismo simbólico, etcétera.

Me subí al camión, miraba a la gente medio adormilada, la mayoría eran jóvenes estudiantes que al parecer iban a la misma escuela que yo. Al fondo miré un asiento vacío y me dirigí a sentarme. A mi lado estaba sentada una muchacha que estudia en la

facultad de medicina, lo supuse ya que traía puesto el uniforme de medicina, tenía entre sus manos unas hojas de papel con algo escrito, se miraba muy concentrada creo que estaba estudiando para alguna evaluación.

El camión llegó a la parada, la mayoría se bajó y entró al campus, efectivamente la mayoría nos dirigíamos a la escuela. Conforme más me acercaba a mi salón, más me ponía nerviosa, sentía que las piernas me temblaban y las manos me sudaban, hasta parecía caminar más lento de lo normal, por no querer llegar.

Me pregunté ¿Por qué tendré tanto miedo?, y me respondí al mismo tiempo: creo que es porque tengo pavor a expresarme frente a un grupo.

Camino al aula me encotré con algunos compañeros que nos dirigíamos al salón. Alrededor de las 7:50 a.m., llegué al aula, se sentía un poco tensa, un ligero calor asfixiante, el color pálido de las paredes no ayudaban mucho a que me sintiera con más confianza, escuchaba murmullos por aquí y por allá.

Eran mis compañeros quienes hablaban sobre cómo presentar el ensayo, una vez más me sentí encerrada y nerviosa, tomé mi lugar y saqué mis notas para estudiar, el murmullo seguía presente, pues, todos queríamos opinar sobre cómo hicimos la presentación para exponer.

A las 8:00 a.m., aproximadamente, llegó el pro-

fesor, sentí como el aula se puso más oscura, fría y tensa. No me sentía preparada para exponer más porque preguntaba ¿Quién será el primero en exponer?, y ¿si soy yo la primera?, todo eso me alarmaba. El profesor dejó su mochila sobre la silla negra que estaba junto al escritorio y nos saludó. Acto seguido nos preguntó si ya estábamos listos para exponer y todos reímos, algunos contestamos que más o menos y otros que no.

En el fondo sentía mucha angustia y nervios, estaba temblando. Enseguida el profesor preguntó ¿Quién quiere ser el primero en participar? Todos nos quedamos en silencio, temerosos, y en unos cuantos segundos mi compañera Laura respondió levantando la mano y caminó muy decidida hacia la computadora para proyectar la diapositiva.

Los demás aplaudimos la valentía de mi compañera y reímos. Espero que con la descripción que daré de mis compañeros sobre su exposición del ensayo, no se molesten, lo hago de tal forma que no les afecte, y sobre todo, excluyendo críticas que puedan incomodar, pues tampoco se trata de faltar al respeto.

Laura proyectó su diapositiva, me pareció muy interesante, era un mapa conceptual colorido y bien estructurado. Explicó muy bien, en algunas ocasiones podía sentir su nerviosismo, pero la mayor parte estaba bien preparada, por lo menos al profesor le gustó la exposición.

Una de las partes que me interesó mucho de su exposición, fue cuando hablaba del procedimiento etnográfico, el cual consta de la selección de un escenario, esto quiere decir, que el etnógrafo debe tener en claro qué tipo de escenario desea según sean sus objetivos de investigación.

A lo anterior, por ejemplo, si quiero hacer una investigación etnográfica en una escuela debo saber qué materia, grado, grupo, turno, quiero investigar para centrar mi interés en ello. Me imagino que no es nada fácil seleccionar el escenario y aunque suene sencillo puede llegar a complicarse cuando se busca el acceso en las diversas organizaciones.

Resulta que, como lo explicaron la mayoría de mis compañeros, pedir el permiso para entrar a una organización, por ejemplo; una escuela, es complicado y la persona a la cual se le pide permiso se llaman porteros, que puede ser un director.

Una vez que se permite el acceso, sigue el acceso al aula, ya aquí es necesaria la observación, en particular, la observación participante.

Así puedo seguir describiendo lo que Laura dio a conocer, pero me detendré porque quiero compartir con ustedes mi experiencia observando la participación de algunos de mis compañeros.

La próxima alumna en participar fue Litzy, ella es una persona muy alegre, a veces pienso (en lenguaje coloquial) que le vale todo. Me llamó mucho la

atención su forma de presentar su exposición, pues solo era una imagen. Sí, estaba un poco nerviosa, creo que, como todos, y creo que le hubiera ayudado mucho poner texto en la diapositiva para apoyarse en ella.

Respecto al salón aún se sentía muy tenso, y yo estaba nerviosa porque temía que yo fuera la siguiente.

Carolina fue la tercera en exponer, mostró su diapositiva con un mapa, presentando los capítulos del ensayo con palabras claves, me pareció interesante, aunque estuvo muy nerviosa y a veces parecía imposible que le salieran las palabras, la admiro porque siempre lo intenta.

Tengo muchos compañeros y puedo compartir que la mayoría tuvo los mismos problemas: los nervios, esos que constantemente nos traicionan en momentos como este.

El profesor al iniciar la clase comentó que no haría preguntas durante y después de la exposición, sin embargo conforme avanzaba la clase el profesor hacía preguntas a quienes consideraba pertinente. La pregunta que más hacia era ¿Cómo se hace etnografía educativa en secundaria?, la cual ponía nerviosos a mis compañeros ya que no tenían mentalizado responder a preguntas.

Cuando mi compañera Merari, la séptima en participar, expuso, surgió una duda sobre el porqué

triplicar las notas de campo, el profesor explicó que una copia debe quedar intacta, resguardada, otra debe quedarle al investigador para hacer anotaciones para la interpretación, que pueda rayarla cuanto necesite. Y la tercera, para los recortes, y el análisis detallado.

Después de la participación de Merari, salimos a receso. Debo confesar que fue el receso más corto, a pesar de que fue el mismo tiempo de siempre, durante el receso pasaba por mi cabeza todo lo que iba a decir, ya que lo tenía bien estructurado. Me sentía muy nerviosa, no disfruté mi licuado de fresa que tanto me gusta, me lo tomé solo porque sentía hambre. Pero a pesar de todo me sentí lista.

Por fin, se llegó la hora. Entramos de receso a las 10:35 a.m., dejamos los teléfonos en la caja de cartón café que el profesor siempre lleva al salón para depositar nuestros celulares. La mayoría estaban relajados, pues ya habían participado. Solo faltábamos tres.

Yo era la siguiente, pasé al frente para proyectar mi diapositiva, hice un mapa estilo mapa mental, donde se explicaban los cuatro capítulos de mi ensayo. Le puse un color tinto, algo llamativo. Cuando me puse frente a mis compañeros y maestro, sentí como si nunca hubiera leído mi ensayo, mi cabeza en unos segundos se bloqueó, las piernas me temblaron, mis manos sudaban, mi cabeza empezó a

dolerme, muy ligeramente pero ya me sentía agobiada y encerrada. Me sentí mal porque desde ese momento me imaginé que todo aquello que había leído y estructurado durante la clase y el receso, no valió la pena al final, pues el miedo y los nervios se apoderaron de mí.

Me animé y empecé a exponer. Conforme iba exponiendo sentía que a ratos me daban más nervios y después tomaba confianza, se me olvidaron muchísimas cosas por decir, tenía muchos conceptos para explicar, pero al final no salieron de mi boca. Sentía la mirada de todos sobre mí, como si me atacaran y robaran mis ideas para que no las expusiera. Cómo podía suceder que en segundos se transformara la idea que tenía al exponer en otra que desconocía por completo.

De los que recuerdo haber explicado son: la etnografía, el concepto más importante de este ensayo, ya que en ello se basa la investigación cualitativa. Otros conceptos son la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la hermenéutica. Estos buscan en la investigación una observación descriptiva.

Al final, me enfoqué más en responder la pregunta que el profesor les había estado haciendo a algunos de mis compañeros: ¿Cómo hacer investigación etnográfica en secundaria? O ¿Qué debo saber para realizar una etnografía educativa?, respondí con la explicación del cuarto capítulo de mi ensayo, el cual

se titula Procedimiento etnográfico y levantamiento de datos. A lo que respondí que considero se debe seleccionar el escenario, pedir acceso a la organización que se desee entrar por medio del portero (director, encargado) y posteriormente acceder al aula, aquí el investigador debe poner en práctica el llamado *rapport*, que es crear un vínculo de confianza entre el investigador y los informantes (personas).

De esa manera terminé mi participación, el profesor siempre estuvo atento a todas las participaciones, cuando terminé sentí como que descansé, hasta vi más iluminado el salón de clases, incluso ya sentía más fresco el ambiente y aunque supe que me faltó mucho por dar me relajé y fui a tomar mi lugar.

Mi experiencia al exponer el ensayo sobre investigación etnográfica fue algo que nunca había hecho, dedicar tanto tiempo en hacer un ensayo y después explicarlo tú mismo, es en verdad una experiencia motivadora. Aunque los nervios y el miedo me traicionaron, en lo personal, traté de dar lo mejor de mí.

Así finalizó mi día, con esta experiencia, el profesor nos felicitó por animarnos y hacernos saber que la vida de un estudiante es enfrentarnos a nuevos retos, como este y a muchos más difíciles que al final culminaremos con éxito.

Superando nuestros miedos

Katia Paola Figueroa Sánchez

Querido diario: el día lunes 25 de marzo desperté a las 6:20 a.m., muy cansada porque me había desvelado la noche anterior para terminar el ensayo Etnografía en secundaria, me sentía muy cansada y frustrada. Me metí a bañar, el día estaba fresco. Salí muy apurada porque ya iba tarde. Tomé el primer camión, no venía lleno como otras veces, traté de relajarme un poco y llegar al centro, para tomar el segundo camión. Llegué al salón exactamente a las 8:00 a.m. El salón se veía vacío, había un ambiente muy tenso, supongo que todos estaban cansados al igual que yo, había notado que tenían varias noches desvelándose por sus estados de WhatsApp. Algunos compañeros no aguantaron y abandonaron la carrera, no son los únicos, yo también lo he considerado muchas veces, trabajar y estudiar es pesado, por si fuera poco algunos son foráneos, sus casos son peores, somos estudiantes, creemos que podemos con todo pero en realidad dejamos todo a medias nos mencionó el maestro; dice que tenemos que esforzarnos que así es "la vida del estudiante", ya casi no tenemos la motivación necesaria, pero los

pocos que estamos nos seguimos esforzando para superar los retos de la escuela, estamos aprendiendo muchas cosas, sin embargo sé que en un futuro me traerá muchos beneficios.

Tenemos que empezar a defender nuestro ensayo, hicimos una diapositiva para exponer lo que aprendimos. Todos estamos nerviosos, algunos más que otros, pues nos aterra el hecho de que al pasar al frente, nos equivoquemos o que el maestro nos diga algo y no sepamos qué contestar.

Pasa la primera compañera, no luce nerviosa, se ve confiada, preparada, comienza a defender su ensayo, todos están atentos, haciendo notas o tratando de averiguar qué pueden decir ellos, tarda unos 30 minutos, nos deja el estándar muy alto, yo me siento tranquila aún. Pasa la siguiente, ríe de nerviosismo, los demás reímos junto con ella, el maestro nos pide que la dejemos continuar, tarda como 10 minutos, describe todos los conceptos, la mayoría tenemos lo mismo, así que explican significados similares, termina y toma asiento. Ponen la siguiente diapositiva, la compañera que sigue esta muy nerviosa, me lo contagia un poco, es muy tímida, pero logró explicar un poco sus conceptos guiándose en la diapositiva, duró unos 10 minutos. El maestro le hace una pregunta, pero no logra contestarla, está demasiado nerviosa, siento un poco de desesperación, el maestro insiste en que conteste, pero no logra hacerlo y

se sienta. Todo lo demás fue un poco igual, nervios, frustración, llegó el punto de que una alumna soltó algunas lágrimas, yo estaba sorprendida, vamos a ser maestros y nos da miedo estar al frente del grupo. Necesitamos darle solución a esto.

Llegó mi turno de pasar al frente y la verdad me sentí un poco nerviosa, creo que es normal, pero yo tengo una muletilla corporal, muevo mucho las piernas, me siento frustrada porque cuando paso al frente se me olvida todo lo que iba a decir, trato de explicar lo mejor que puedo, pero los nervios no me ayudan, ni siquiera recuerdo exactamente lo que dije; estaba deseando tomar asiento ya, terminé y me senté. En cuanto estaba en mi zona de confort recordé todo lo que tenía que decir y no pude, esto sí me enoja, pero estamos en un proceso de aprendizaje, supongo que es normal, no creo que sea la única. Continúan las exposiciones, el ambiente esta tenso.

Me pregunto: ¿Cómo me preparo antes de ir al campo?, al fin de cuentas todo se trata de esto, de hacer etnografía en una escuela secundaria. Primero debo seleccionar la escuela a la que debo ir, ¡fácil!, rápidamente seleccionar una secundaria que esté cerca de casa, o una preparatoria de la UAS, me dije; el siguiente paso, será ir a hablar con el portero, que es el director(a), o la persona encargada, después de tener el permiso es importante estar preparada, con papel, lápices y grabadora, haremos notas de campo,

para realizar nuestro registro de observación, ¡qué padre¡ ¿no?, aunque da un poco de miedo porque es la primera vez que lo hacemos.

Estoy un poco nerviosa ¿Qué debo hacer en el campo para obtener información? Esa es una pregunta muy importante, aquí tenemos que establecer el *rapport*. Ese concepto lo aprendimos en clase, tiene muchos significados, en conclusión, es importante establecer confianza o tener empatía con las personas del contexto que investigamos. Esto es de suma importancia ya que nos facilitará la obtención de la información. Para lograrlo podemos participar de manera activa en las actividades de los informantes, vestirnos como ellos y tratar de hablar como ellos, pero aquí nos menciona un punto muy importante donde no debemos dejarnos manipular, porque han existido casos donde el investigador abandona su rol. Es muy importante también, llegar sin prejuicios al campo, ya que no debemos juzgar, nuestro trabajo es solo observar y comprender, debemos recordar que nuestra forma de ver las cosas es diferente a la de los demás y que somos sensibles a los efectos de la investigación.

Al realizar las notas de campo los observadores deben esforzarse por lograr un nivel de concentración para recordar lo que ven, oyen, sienten, huelen y piensan. Las notas de campo varían su forma de observador en observador, pero siempre deben per-

mitir la recuperación fácil de los datos. Del mismo modo que los escenarios y las actividades, las personas deben ser cuidadosamente descritas en las notas. Cada persona transmite cosas importantes sobre sí misma y debemos usarlo en la investigación. Los gestos, las comunicaciones no verbales, el tono de la voz y la velocidad del discurso de las personas ayudan a interpretar el significado de sus palabras. Esto es importante para comprender la interacción y deben ser incluidos en las notas de campo.

Los observadores deben registrar su conducta en el campo. Las palabras y acciones de las personas solo pueden ser comprendidas dependiendo el contexto en el que son pronunciadas. Después de reflexionar todo esto y tener claro lo que tengo que hacer por escuchar a mis compañeros, y realizar el ensayo, la clase terminó. Todos respiramos paz, nos sentimos cómodos de nuevo, lo peor ya había pasado, superamos el primer reto y pudimos controlar un poco nuestros miedos. Moríamos por salir ya y llegar a la comodidad de nuestras casas. El maestro nos dejó tarea: tenemos que realizar una observación participante y aplicar todo lo que aprendimos. Salimos de prisa a tomar el camión para llegar a casa a descansar. Cuando llegué a casa, comencé a escribir y tuve mucho trabajo.

De nuevo te escribo el próximo lunes, hasta pronto.

Notas de mi experiencia de estudios

América Corrales Campaña

En el cuarto semestre, al principio estuve tranquila, haciendo las cosas a como yo quería, a pesar de que el profesor, desde un inicio, se mostró exigente para que nosotros pudiéramos cumplir en tiempo y forma con las actividades necesarias. Como fue pasando el tiempo me di cuenta que si seguía con esa actitud no lograría hacer las cosas como debía y tampoco podría aprender lo necesario. Por lo que después de algunas clases me apliqué y comencé a hacer los trabajos para no quedarme atrás. La verdad si me estresaba porque durante el tiempo que tenía en la universidad nunca me había tocado un profesor así, a veces me enojaba que me dejara tantas tareas, una tras otra, y que a fuerzas tenía que cumplir con ellas porque si no, no podía entrar a su clase. Después de algunas renegadas que di, pude entender que la mejor manera de aprender y cumplir con lo necesario era trabajar con ganas y hacer las cosas bien. Me costó un poco de trabajo aplicarme al ritmo del profesor; pero pude hacerlo. Durante este semestre

estuvimos revisando a diferentes autores, los cuales nos generaron conocimientos acerca del trabajo que teníamos que realizar. Por mencionar algunos de ellos, se estudió a Peter Woods, Taylor y Bogdan, los cuales nos proporcionaron información sobre los métodos cualitativos de investigación, también revisamos lecturas de gran utilidad como: ¿Qué es la etnografía?, entrevistas y cuestionarios, entre otras lecturas que fueron, son y seguirán siendo, de suma importancia para realizar nuestros trabajos de investigación, ya que son algunos de estos autores quienes nos enseñan paso por paso cómo hacer bien nuestro trabajo de investigación.

Para continuar compartiendo mi experiencia durante el cuarto semestre, les informo que cuando nos pidió nuestro ensayo tuve un resultado favorable, ya que cuando terminó el semestre estaba esperando las calificaciones y yo sinceramente esperé que mi calificación fuera aprobatoria pero nunca pensé que sería tan buena, pues cuando miré que tenía un nueve, la verdad sentí una emoción muy fuerte, no pensé que podría lograrlo, más que nada por la forma de ser del profesor. Pensé que para él ningún trabajo sería tan bueno, por lo que desde ese momento comencé a pensar que si me seguía esforzando podría lograr seguir acreditando los siguientes cursos y aprender lo necesario.

Al inicio del quinto semestre comencé bien, ha-

ciendo los trabajos como debía, pues sabía bien y por experiencia propia que esa era la única manera de ir al igual que mis compañeros y que, sobre todo, así podría realizar un buen trabajo y, por supuesto, obtener una buena calificación . Al principio, como en el curso anterior, comenzamos con las lecturas de diferentes autores que, sinceramente a veces por su extensión parecen un poco aburridas, pero en realidad son necesarias y en verdad generan conocimientos.

Las lecturas que vimos al principio de este curso fueron de los autores: Asti Vera, Roberto Hernández Sampieri, Benlloch, por mencionar algunos. Estuve haciendo las tareas y trabajando en lo necesario, después de terminar con las lecturas pasamos a trabajar en lo que sería nuestro proyecto de investigación. Al principio la verdad sí me estresaba porque intentaba hacer las cosas y el profesor me corregía mucho y sentía que nunca iba a poder hacer el trabajo bien. Pero después pude avanzar y hacer las cosas bien.

Cuando revisaba me sentía tranquila porque estaba avanzando y además aprendiendo, estuvimos trabajando en plantearnos el problema, los objetivos y otras cosas que eran necesarias al principio. Después de ello comenzamos a desarrollar nuestro marco teórico y eso me estresó mucho, el saber que eran tantos libros los que tenía que leer y además de citar e interpretar, eso me hacía sentirme desespera-

da y sentía que con tantos libros nunca iba a terminar de hacer el proyecto; pero creo que a como fui haciendo las cosas pude adquirir un buen ritmo de trabajo, que al final me dejó buenos conocimientos y, además, resultados muy favorables.

Hace ya unos meses comenzamos con el sexto semestre, la verdad al inicio entré entusiasmada de que estaría yendo a las observaciones y aunque no son prácticas como yo y algunos de mis compañeros quisiéramos, sí es una experiencia más que tenemos y aun así nos sirve para visualizarnos en el área que queremos trabajar. Desafortunadamente, por cuestiones de salud he tenido que faltar bastante, y me estresa el pensar que no podré sacar mi trabajo ya que es un poco extenso; pero lo importante es que ya estoy mejorando y he podido avanzar un poco y realizar el trabajo de campo que se requiere. Confió en mí y en que, si me aplico más, podré terminar a tiempo y obtener los datos necesarios para mi proyecto de investigación.

Hasta el momento lo único que puedo decir es que estamos llevando a cabo una experiencia más, que con esfuerzo y dedicación podré aprender lo que se planteó al inicio del curso y acreditar las materias.

Mi experiencia estudiantil

Edith Xiomara Ríos Martínez

Era el cuarto semestre, cuando íbamos a iniciar con la materia de Métodos y Técnicas de investigación cualitativos, lo cual me tenía muy nerviosa porque no tenía idea de qué se trataría. Antes de iniciar con eso, tuvimos un pequeño inconveniente, ya que la clase era los lunes y el primer día hubo una suspensión y no hubo tiempo de conocer al profesor, al día siguiente él se presentó ante nosotros y nos dijo que hiciéramos una observación y se marchó. Cuando el dijo eso, me quedé un poco pensativa y haciéndome cuestionamientos de cómo voy hacer una observación así nomas sin explicación, sin estructura y modelo de cómo realizarla, a pesar de ello en mi mente tenía la idea, ya que el semestre pasado habíamos hecho algo similar con una profesora.

Llegó el día en el cual íbamos a tener clases con el profesor de esa materia, me sentía un poco ansiosa por conocerlo, ya que muchos decían que era un profesor muy exigente y estricto, y también me sentía demasiado nerviosa porque no sabía si estaba bien lo que había hecho, entonces cuando llegué al salón me di cuenta de que el profesor ya estaba en

el aula sentado en su escritorio, esperando tal vez a los demás compañeros. Después de unos minutos comenzó con la clase, nos enseñó el programa con el que íbamos a trabajar durante el semestre. Luego de un tiempo, antes de que se acabara la clase, nos pidió para la siguiente clase traer un registro de observación, que no importaba como lo hiciéramos que solo era para que tuviéramos idea de cómo realizarlo. Cuando dijo eso me quedé un poco consternada ya que nunca había hecho eso. Pregunté a mis compañeros si tenían idea de cómo realizarlo, pero tampoco sabían y contestaron que solo lo harían a como se imaginaban y pensaban que sería.

Se llegó la siguiente clase para presentar el registro de observación y en esos momentos ya me sentía un poco estresada, ya que los demás profesores comenzaban a dejar tareas y trabajos. Antes de iniciar con la clase el profesor pidió a un voluntario que mostrara su registro de observación, para ver como lo había realizado, una compañera levantó la mano y lo presentó. En ese momento el profesor pidió que alguien lo leyera para saber si se podía leer de corrido, entonces una compañera comenzó a leer y todos juntos seguíamos con la vista, en cada parte el profesor decía lo que debía cambiar y lo que no tendría que poner para que se entendiera mejor.

Mi compañera como no sabía como realizarlo se quedó un poco inquieta a sus recomendaciones,

ya que el profesor al principio solo nos dijo que lo realizáramos, pero no nos dijo cómo debería de ir y qué pasos poner y cómo tenía que ser estructurado. En ese momento nos proyectó un ejemplo de cómo hacerlo, pero al momento de mostrarlo nos dijo que ese no estaba bien, entonces pensé por qué enseñarnos un ejemplo que no está bien si nosotros tal vez lo haríamos igual, que lógica tenía. Dijo que, así como el ejemplo no lo quería porque estaba mal, que nosotros lo podemos hacer mejor. De acuerdo con eso, mis compañeros y yo, ya teníamos en mente que así debería de realizarse y lo hacíamos a como el nos enseñó en el ejemplo del registro de observación.

Después de unos momentos el profesor se sentió desesperado y nos dijo que tendríamos que realizar unas lecturas para que nos quedara claro cómo hacer un registro de observación, las notas de campo, los diarios de campo y del investigador. Cuando lo dijo, pensé que sería más carga de tareas y que estaría más estresada.

Las lecturas que nos proporcionó el profesor, eran para saber con más detalle sobre cómo realizar los registros de observación. El autor de la primera lectura era Peter Woods, en esa nos decía como hacer las notas y las observaciones; antes de realizar una observación teníamos que saber con quién dirigirse al momento de entrar a la institución, que es lo qué tenemos que decir y cómo vestirnos antes de in-

troducirnos al lugar. También, que cuando estemos dentro del aula tengamos una libreta de notas donde anotemos lo que observamos. Decía en la lectura, que se debe de tener un oído fino, un ojo avizor y una buena memoria para poder captar todo lo que sucede en esa escena, se necesitaba llevar una grabadora ya que no se puede captar todo lo que se dice en el momento. La siguiente lectura era de Mumo, en ella se describe sobre la observación, de lo que se hace antes y durante del proceso. Comenta de su observación en cierta aldea.

Él miraba cómo se comportaban las personas, lo que hacían y a qué se dedicaban, hasta aprendió a hacer el oficio de ellos de una manera que solo se la llevaba observando. También nos decía en un apartado, que debemos de ser muy densos al momento de narrar lo que sucede alrededor. Por lo tanto, de esa manera el lector se imaginará todo aun sabiendo que él no estuvo ahí.

Cuando estábamos analizando las lecturas sentía que el tiempo se iba muy rápido, ya que teníamos que realizar observaciones para poder sacar un problema. Me sentía muy desesperada y pensaba que no podría terminar antes de que se acabara el semestre. Pasaron los días y el profesor en cada clase revisaba las lecturas, otras veces algunos registros. Después de un momento, nos dijo que ya nos enfocáramos en sacar el tema para nuestro problema,

que surgió durante las observaciones. Que después de sacar temas, hiciéramos como un ensayo y que mediante eso al final íbamos a realizar una exposición de cómo nos fue durante las observaciones. Antes de que nosotros realizáramos eso, hacía revisión individuales en el aula para ver como íbamos en nuestros temas.

Cuando me revisaba mi trabajo, me decía qué cambiara y que quitara cosas que no era necesario poner, también cosas que me faltaban. Al momento de hacerlo sentía que me quitaba mucho tiempo, ya que era casi el tiempo de la exposición de mi tema y los demás profesores estaban apurados en terminar con el contenido del semestre.

Fue uno de los meses donde más me sentí estresada y cansada, al grado de enfermarme y no tener ganas de hacer absolutamente nada, sentía que cada día que pasaba no avanzaba y no podía. Después de unos días, se llegó el momento de presentar el trabajo realizado durante el semestre, estaba demasiado nerviosa, ya que había pedido que otros grupos estuvieran presentes y que dieran opiniones sobre lo que sucedía.

Se terminó el semestre, pero antes de que saliéramos de vacaciones nos pidió que realizáramos un diario de la experiencia que vivimos, para que reflejáramos cómo nos habíamos sentido.

Se inicia un nuevo semestre (el quinto), y... ¡Oh vaya sorpresa! henos aquí de nuevo con el profesor estricto y exigente.

"En este semestre ya no se trata de realizar observaciones, nos enfocaremos en el marco teórico de nuestro tema, que se fue desmenuzando durante las observaciones del semestre pasado".

Cuando dijo eso, yo me puse a pensar que sería más trabajo hacerlo y pensé que sí podría realizarlo junto con el trabajo de las demás materias. Bueno, iniciamos primeramente con el programa de lo que íbamos hacer durante el semestre. Todo iba bien hasta que empezó el momento de redactar nuestro proyecto. Al redactarlo pensaba que estaba bien, pero cada que iba a revisión me decía que corrigiera algunas cosas y así a cada rato.

Después de unos días, nos dijo que buscáramos libros referentes a nuestro tema y subtemas, para comenzar con la redacción de nuestro proyecto, que antes de saber qué libro sería el que íbamos a utilizar, leyéramos el índice y después seleccionar el indicado. Entonces me di a la tarea de ir a la biblioteca a buscar libros referentes a mi tema. Nos dijo que ya que tuviéramos los libros comenzáramos a citar con los temas de los libros que seleccionamos.

Luego de realizar todo eso; hicimos revisiones cada que se podía, después de sentirme estresada y cansada, el semestre casi estaba a punto de terminar,

estaba más con un pie fuera que dentro de lo que estaba haciendo. El profesor nos dijo que algunos de nosotros no lo estábamos haciendo bien y que teníamos que corregirlo, es decir, hacerlo bien para poder acreditar el semestre. En ese momento se me vino todo abajo, sentía que todo lo que había hecho no servía y que solo fue un tiempo perdido. Antes de que finalizara el semestre nos informó que haríamos una exposición igual a la del semestre pasado, pero eso no quería decir que no seguiríamos con nuestro proyecto.

Después de presentar cada quien su trabajo realizado durante el semestre, nos dijo que algunos de nosotros tendríamos que modificarlo durante las vacaciones. Cuando lo dijo, se me vino todo abajo y pensé que no tendría vacaciones, que lo que había hecho era nuevamente perder el tiempo, pues no fue lo que yo esperaba. Me sentí demasiado mal, triste, estresada, cansada, solo quería descansar en vacaciones y disfrutar de mi familia, pero a fin de cuentas no sería así.

Se llegó el momento de entregar el trabajo ya modificado, ese día fue antes de que empezara el siguiente semestre, ya que el profesor quería que termináramos con eso para poder enfocarnos con lo que seguía. Cuando estábamos en el aula, el profesor estuvo revisando a cada quién, haciendo observaciones de lo que habíamos hecho durante las va-

caciones. Después de revisar, nos fuimos "a disque vacaciones" para poder comenzar de nuevo con el siguiente semestre, con ganas de trabajar.

En el sexto semestre, no me sentí con las mismas ganas como en los anteriores. Se iniciaron las clases y el profesor nos dijo que iniciaremos con las observaciones, ya que teníamos que seguir con el proyecto de investigación.

Cuando empezamos nos mostró el programa de todo lo que tenemos que hacer. Nos dijo que teníamos que leer varias lecturas y hacer controles de cada una de ellas, que en cada clase lo teníamos que comentar.

Al principio todo iba bien, realizábamos las lecturas y los controles, y explicábamos cada uno de ellos. Cuando se llegó el momento de ir hacer las observaciones, ya me sentí estresada ya que estamos a finales del semestre y los días pasan demasiado rápido, sentí que no avanzaba nada. Nos dijo que, hipotéticamente, atendiendo un modelo de investigación etnográfica se aspira a que realicemos 27 registros de observación. Lo escuché y me sentí frustrada, me hice cuestionamientos de cómo hacer tantos en tan poco tiempo, sentía que no podía, miraba a mis compañeros un poco estresados y me estresaba más.

En una ocasión nos dijo que nos teníamos que organizar para poder sacar bien el trabajo, pero en

mi mente seguían los cuestionamientos de "cómo voy hacer todo", y que no solo es su materia sino también tengo diferentes materias y dejan demasiadas tareas, proyectos, exposiciones, etc.

Conforme fueron pasando los días, realicé mis observaciones, el profesor continuó con sus revisiones individuales. Al hacer eso sentía que en lugar de avanzar me atrasaba más, ya que cada que revisaba cambiaba todos los temas; quiere que mejore mi manera de redactar y que sea un trabajo excelente, pero los tiempos ya no estaban como para hacerlo.

Hasta hoy, puedo decir que en ese semestre me sentí más estresada que en los anteriores, ya que sentía la presión de realizar demasiadas observaciones. Algunas veces me ponía a pensar que solo haría las que pudiera y que si acreditaba el semestre bien y si no, no importaba podía recuperarme después, pero con menos presión ya que iría un poco avanzada, pero en otras ocasiones le hechaba más ganas y sentía que sí funciona hacer eso, ya que he tenido resultados regulares.

Todavía no se terminaba el semestre, los pocos días que quedaban, eran para darle con todo y sacar un buen trabajo, aunque el profesor se vía un poco desesperado por los tiempos, sentía como mis compañeros y yo si nos poníamos a trabajar sacaríamos todo a tiempo. Después de que se terminó todo eso nos reimos y reconocimos que todo lo que el profe-

sor hizo y nos dijo fue por nuestro bien, que podemos ser mejores en lo que hacemos.

Y que, a pesar de su manera de ser, siempre va a querer lo mejor para nosotros, aunque nosotros lo veamos como un profesor exigente, estricto, molesto por todo lo que él nos hace hacer, algún día creo que se lo agradeceremos por ser como es.

Mi sentir en la investigación

Saúl Alexis Medina Gutiérrez

Ya estamos en el 2019, ya me encuentro cursando el sexto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, ¡la meta final ya está a la vista!, pero a la vez se ve tan lejos y es que en el camino se interfieren las asignaturas de Observación y Análisis de la práctica profesional, esta materia prácticamente se centra en recopilar notas de campo y la de Seminario de la investigación I (Procesamiento de datos en la investigación), en esta se analiza la información recolectada.

Sin embargo, es pertinente decir que el origen de todo esto surge desde el cuarto semestre (2018) o sea, hace un año comenzó este viaje, mientras cursaba la materia de Métodos y técnicas cualitativas de investigación, en dicho espacio, comencé a leer a los autores Peter Woods, Goetz y Lecomte, Taylor y Bodgan, quienes, en términos generales hablan de la investigación cualitativa, de la etnografía, sobre cómo obtener información y qué hacer con la misma.

En sí en el cuarto semestre tenía que dominar el concepto de etnografía, que nos quiere decir que es una descripción densa de las acciones elabora-

das por un grupo de personas perteneciente a una determinada cultura, ya una vez manejado el concepto, tuve que aprender a recoger notas de campo densas en un área educativa, pero primero se practicó con un determinado video, se brindaron algunos consejos sobre cómo obtener acceso al aula (negociación con el maestro y con los directivos), en dónde sentarme (en una esquina de las últimas filas). Lo que necesito para recolectar información, es una grabadora, al igual que material para registrar información a mano. Sí me sentía preparado para realizar la actividad.

En fin, me sentía entusiasmado por asistir a un grupo de bachillerato. Pero estando allá, el primer día me sentía nervioso y preocupado, pues me temía que el docente no apareciera, lo anterior pudo ser descartado, pero al dar mis primeros pasos dentro del aula sentí que el tiempo se detuvo, la mirada de los alumnos y alumnas las sentía sobre mí, el pánico se apoderaba de mí.

Sin embargo, logré sobrevivir a ese momento y al final de la jornada pude salir con mi primera nota de campo densa, la cual rápidamente pasé a limpio a un cuadro, logrando el registro de observación propuesto por María Bertely, el cual está compuesto por tres columnas; en la primera va el tiempo, en la segunda la inscripción y en la tercera la interpretación. Luego de eso, se realizó un ensayo sobre lo que

sucedía ahí, el cual fue un fracaso para mí, me sentí decepcionado de mí mismo, pero luego me di cuenta que el contenido no estaba siendo evaluado, sino la estructura de cómo recoger información y cómo manejar las citas. En lo anterior, sí me fue muy bien, mis ánimos volvieron, pero nunca saqué de mi mente qué debía mejorar en mi redacción.

Ahora bien, el trabajo venía más fuerte, pues ya se tenían que hacer tres registros de observación y una entrevista a profundidad (fue necesario consultar algunas lecturas) y el tiempo ya estaba encima, estábamos a un mes de cerrar el cuarto semestre y como si fuera poco, el resto de las asignaturas también pedían su trabajo final, fue una locura realizar todo a la vez, sentía mi cuerpo y mi mente agotados, ni yo sabía de dónde sacaba energía.

De nueva cuenta asistí al campo, fui cuatro veces, tres para realizar notas y una cuarta para la entrevista, cabe mencionar que en una de esas visitas era mi día santo, estaba un poco triste porque me sentía solo porque mi cumpleaños lo celebré enfrente de una computadora pasando a limpio mis notas de investigación, en ese momento solo quería terminar los trabajos.

En esta ocasión estaba más confiado que la primera vez, las miradas ya eran irrelevantes, pero antes de entrar me sentí preocupado porque ya era casi final de semestre y algunas clases ya habían termi-

nado, pero a final de cuentas todo salió bien. Después realicé mi primera entrevista; me gustó mucho hacer esta actividad, me agradó esa experiencia porque fue enriquecedora en mi trabajo y para averiguar un poco más sobre la realidad escolar.

Como se puede ver, las cosas son diferentes a comparación con la primera vez, e incluso, se trataba de tres registros y de una entrevista, y con ello únicamente tenía que elaborar un solo ensayo en el cual explicaría y analizaría alguna problemática detectada durante las visitas y que estuviese registrada en mis notas, aunque mi duda era ¿cómo iba a elaborar uno si se trataba de tres observaciones? En este primer momento conocí el procedimiento que debía realizar en cada uno de los registros para poder encontrar el tema que analizaría en mi ensayo, pues el tema no surge de lo que yo quiera, sino de lo que se diga en el levantamiento de datos. El procedimiento de análisis lo explicaré más adelante, pues lo mismo que sentí en ese momento lo he vuelto a experimentar en este sexto semestre.

Al final de semestre el trabajo fue expuesto ante compañeros de mi grupo y de otros niveles, ese día estaba confiado porque éramos pocos alumnos los que habíamos quedado pendientes y así fue como concluí el cuarto semestre. Después de eso sentí que me quité un peso de encima, hasta sentí que volví a tomar aire fresco.

Luego de unas merecidas vacaciones, regresé a la universidad para seguir formándome como profesional. En el quinto semestre, la asignatura de Proyecto de Investigación se centró en crear un protocolo de investigación, basado en el problema analizado en el semestre anterior, con el fin de estructurarlo, se tomó como guía el texto de Corina Schemelkes, este trabajo lo confieso abiertamente… lo realicé con el corazón roto, mi alma estaba destrozada y mi mente vagaba en lo ficticio, y ello se debe a que un familiar, un ser querido perdió la vida a mediados de septiembre, en ese momento yo sólo pensaba en dejar la escuela, pues no me podía concentrar, no tenía energías de hacer nada, me convertí en un zombi andante.

Y por ello, no podía formular nada del protocolo, ni nada, se supone que debía de leer libros para formar mi marco teórico y no duraba ni cinco minutos leyendo cuando mi mente ya estaba en otro sitio. Mi acreditación estaba en juego, mi formación profesional estaba de declive, pero no me dejé caer del todo, gracias a mi propia voluntad y a la ayuda de ciertos colegas, me replanteé nuevos objetivos, retomé mis sueños al igual que mi vida de estudiante.

El tiempo ya estaba encima, me sentía desesperado, pues tenía pocos avances y no eran del todo correctos. Así que tomé las riendas y me puse a pensar, a leer, a replantear ideas y luego a teclear. El

trabajo que realicé tuvo algunas fallas las cuales necesitaban ser atendidas, así que recibí (al igual que otros compañeros) la oportunidad de modificarlo en vacaciones de invierno si es que quería acreditar la materia, y si no lo hacía iba a tener que recusar, al escuchar esa noticia sentí el cuerpo lleno de energía y motivación, no pensaba desperdiciar esa oportunidad. Sí logré entregar un trabajo que obtuvo una calificación aprobatoria, lo cual me dejó avanzar al siguiente semestre.

Ahora bien, el sexto periodo comenzó con la revisión, corrección y modificación de la metodología, principalmente los apartados relacionados con la selección del universo y de la muestra, recolección de datos y análisis de la información, y casi al mismo tiempo se estaba gestionando el acceso al campo, para seleccionar lo anterior fue necesario gestionar por casi dos semanas las estadísticas del bachillerato, en esos catorce días sólo me daban falsas promesas, me hacían esperar por horas para que al final de cuenta no me dieran nada, me daba coraje que me hicieran perder el tiempo.

Al tener en mis manos los datos de las preparatorias, se realizó la selección, para luego, de nueva cuenta realizar una gestión en este caso necesitaba que me dieran permiso para entrar al campo, fueron otros días en donde solo me traían en vueltas debido a que el director no estaba, o que la solicitud estaba

en proceso, mientras se aprobaba la estancia, se me dio permiso de indagar en la preparación, presentarme con los trabajadores del plantel, preguntar horarios, aplicar cuestionarios que me ayudasen a elegir la muestra, a entrar a las aulas e incluso alcancé a realizar un registro de observación.

Volver a elaborar las notas de campo me trajo una ola de recuerdos un poco abrumadores, pues el trabajo duro ya estaba a punto de comenzar, si el cuarto semestre se convirtió en algo abrumador este semestre pintaba que sería algo más fuerte. Ya estaba casi instalado en la preparatoria, ya sentía una buena relación con los docentes; sin embargo me dieron malas noticias, mi solicitud fue rechazada "no te es permitido entrar al campo", mi investigación se cayó y no tenía ni idea de qué hacer.

Al un principio estaba muy enojado porque mis intenciones eran realizar un trabajo académico en una institución educativa, la negación me parecía algo incorrecto. Luego comencé a preocuparme, pero me di cuenta que perdía más tiempo pensando que haciendo, así que asistí a otro bachiller y de nueva cuenta realicé el proceso de acceso; cabe mencionar que no batallé en entrar, las cosas fluyeron de buena manera. Me he sentido cómodo, pero a la vez enfadado y no por tomar nota, sino por el análisis de las mismas lo cual explicaré a continuación.

Como ya lo mencioné, en el área de la investiga-

ción, en ese sexto semestre se cursó una asignatura relacionada con las visitas al campo y la recolección de información del mismos y otra en las que se analiza la información. Por análisis se entiende desmenuzar las partes del todo para entenderlo e interpretarlo, es decir, analizar todos los hechos y personajes que se presentan en un determinado lugar, para así poder comprender lo que está sucediendo.

Para poder hacer un buen análisis elaboré un plan, una guía en dónde retomé ideas de los autores ya mencionados, entre otros. Es necesario recalcar que las notas de campo son transcritas al cuadro propuesto por María Bertely, en él se conforma lo que es el registro de observación, ya una vez pasada la información a dicho instrumento el primer paso consiste en leer, leer y releer, como mencionan Taylor y Bodgan, este primer paso consiste en familiarizarse con el registro, entenderlo y dominarlo a la perfección. Una vez conseguido lo anterior, como segundo paso se realiza la nota interpretativa número uno, en la cual se desarrolla un texto de lo que sucede en el registro y al final del escrito se concluye con los temas identificados.

Después de leer, el siguiente paso es seguir pistas de los temas (Taylor y Bodgan); un tema hace referencia a un concepto, para ello se subraya el texto, pero en sí, lo que resalta son conceptos, ideas que se consideran relevantes y como se puede apreciar

en la interpretación, cuestioné lo anterior y a su vez le di respuesta. Partiendo de lo que dice Bertely, en este análisis como tercer paso de nueva cuenta se lee el texto, pero esta vez se van subrayando los temas relevantes ¿y qué son estos? Pues conceptos, ideas principales, en sí se están siguiendo pistas en términos de Taylor y Bodgan.

Como cuarto paso, se llevó a cabo una segunda leída, se plantearon preguntas sobre lo ya subrayado y posteriormente se dio una tercera revisada; pero con intención de encontrar respuestas.

Al tener las pistas, como quinto paso se buscó los temas emergentes, una vez detectados se realizaron la codificación; se trataba de asignar a cada unidad un código propio que después se relacionaria con la categoría.

En este investigación se utilizaron palabras como indicativos, o sea conceptos que a su vez fueron marcados en el registro por medio de lápices de colores, con los cuales encierré el fragmento de texto que contenía un determinado tema, en ocasiones lo colores se cruzan, pero no pasa nada, así que con eso comienza el paso número seis: la especulación y esto quiere decir adelantar juicios, hacer prejuicios, así que se hace la segunda nota interpretativa, y de nueva cuenta se explica el cómo está compuesto el registro y, de igual manera en forma de resumen se resaltan los temas que emergen de ese registro.

Y fue entonces, que se llevó a cabo una comparación de notas, al hacer esto ya se especulaba porque se fue creando una idea de lo que estaba sucediendo en la clase, y a su vez, se evidenciaron los temas que prevalecieron. Como séptimo paso, comienzó la clasificación (Woods), a elaborar tipologías. Taylor y Bodgan, ver qué temas emergen (Bertely), para esto se requiere utilizar la siguiente tabla de resumen:

TABLA DE RESUMEN					
Tema	Frecuencia	Tiempo	Página	Agrupar	Guía

En el apartado en donde dice «tema» se colocarán aquellos códigos-conceptos que fueron asignado durante el subrayado del análisis (recalcados con lápices de colores). En la frecuencia se anota cuántas veces estuvo presente ese concepto. El tiempo que dura la situación. En qué páginas apareció. Ya una vez vaciada toda la información, el octavo paso consiste en agrupar los conceptos, es decir, se busca un patrón en común para generar una posible categorización.

Una categoría se refiere a situaciones, conceptos, actividades, conversaciones, acontecimientos, etcétera, así que los temas que han sido relevantes durante el análisis de la información son agrupados en

un mismo tópico. Es decir, algunos conceptos son unificados en una misma categoría y otros en una diferente, es adecuado aclarar que no hay un límite. En la parte de agrupar se colocará una posible categorización que englobe a los temas que se relacionan bajo un mismo tópico, por ejemplo: inseguridad, participación, interés, desinterés, son algunos conceptos hipotéticos que engloban una situación observada, por lo tanto, se agrupan y se forma una categoría como la siguiente: reacciones, actitudes durante la participación en clase, una vez agrupado los temas, en el noveno paso se trabaja con la parte final de la tabla. En donde dice guía se escribirá el título final del registro analítico de primer nivel (ensayo académico), el cual será desarrollado con la ayuda de los temas registrados en el agrupamiento. Es decir, se convierten en los capítulos que expliquen el tema del ensayo.

El proceso se repite una vez obtenido los tres registros analíticos de primer nivel, después de conseguirlos se realiza el décimo paso y para ello se utiliza la siguiente tabla:

TABLA ANALÍTICA								
RO1		RO2		RO3		Agrupar/ Síntesis		
Síntesis	Categoría	Síntesis	Categoría	Síntesis	Categoría	Síntesis (R01, RO2, RO3)		Título
						Síntesis	Categoría	

Esta tabla analítica tiene como objetivo encontrar un título para el registro analítico. Y para complementarla se requiere la tabla de resumen. Como se puede apreciar, en la parte superior se encuentran los códigos: RO1, RO2, RO3, estos significan registro de observación y el número que los acompaña es aquél que los identifica según el investigador. En el apartado de síntesis se colocan los capítulos (la agrupación) que se encuentran en la tabla de resumen; de igual manera, en donde dice categoría se asigna el título de la historia anotado en la misma tabla, lo anterior se realiza de la misma manera hasta llenar los datos solicitados de los tres registros.

Y en la columna que dice ‹agrupar/síntesis› se utiliza para entrelazar nuevos posibles nombres de

capítulos (síntesis) y un posible título final para la historia que se contará en el registro analítico.

Para dejar más claro todo lo anterior, debe de ser aplicado siguiendo un modelo que ejemplifica el análisis de corte etnográfico. Es decir, una ejemplificación del cómo llegar al análisis con la elaboración de un registro analítico de tercer nivel. Es importante aclarar que puede que se tenga que realizar ese número de registros de observación o puede que no. Depende, si se presenta la saturación teórica en el campo nos retiramos, tengamos los 27 registros de observación o tengamos que realizar un número mayor de estos.

Mientras tanto, mi trabajo continúa con base en los 27 registros, de los cuales se van seleccionando de tres en tres y estos se analizan de la ya mencionada forma, después se realiza un ensayo a partir de los temas emergentes (esto ya lo realicé en semestres anteriores); el escrito es llamado registro analítico de nivel uno, posteriormente se repite el proceso hasta conseguir tres registros analíticos de nivel uno, para luego, con esos tres de nivel uno elaborar otro de segundo nivel. El objetivo es conseguir un total de nueve registros de nivel uno, tres registros de nivel dos y uno de tercer nivel, sin olvidar los 27 registros de observación. Además se deben de aplicar las entrevistas que sean pertinentes. Este procedimiento me desespera, el análisis es tedioso, consume mu-

cho tiempo y a pesar de ello en ocasiones no logro obtener los resultados esperados. El tiempo no me alcanza aunque le dedique más tiempo que a otras materias, mi vida ya se convirtió en una rutina que consiste en levantarme para ir a la escuela, salir para ir al campo de estudio, llegar a mi casa para transcribirlo y analizar información de otros registros y si bien me va, en la noche duermo cinco horas, para después volver a lo mismo y lo peor del caso es que no he logrado mantener un buen ritmo de trabajo a pesar del tiempo que le dedico. Es agobiante esta manera de trabajar, pues quisiera tener tiempo para aprender un segundo idioma, hacer ejercicio, leer libros que me ayuden a mi formación, visitar a familiares y amigos con quienes quiero convivir antes de que sea demasiado tarde, pero no puedo hacer casi nada de lo anterior porque tengo que realizar el análisis que en verdad me estresa.

En esta investigación he sentido infinidades de cosas y sé que hay más por venir, pero a pesar de ello, sé que todo lo anterior vale la pena porque es parte de mi formación, de mi vida estudiantil, mis sacrificios de hoy serán mis logros de mañana, la inversión de tiempo tendrá ganancias a futuro, el éxito cuesta, esas filosofías son las que me han mantenido con energía durante este tiempo.

Carta a mí misma

PARA: Zaida Karely Robles Nava.
DE: Mí Misma.

Hola queridísima yo, primeramente, te quiero mandar un saludo y un fuerte abrazo por haber culminado con muy buen aprovechamiento el semestre anterior. Pero la verdad este semestre me he sentido muy cansada y un poco abrumada; te contaré ¿por qué?

Primero, cuando comenzaron las clases no pude ir por cuestiones personales, al parecer el profesor no había tenido la oportunidad de dar clases por suspensiones oficiales, pero me dijeron que dejó tarea. Me sentí confundida, no nos había dado clases y ya nos había dejado tarea. Realicé la tarea en una secundaria de mi rancho, la cual constaba de realizar un registro de observación, una entrevista y un diario de cada una de estas actividades.

No sabía el cómo hacerlo, así que busqué en Internet, me dio muchos ejemplos, no sabía cuál hacer, así que decidí hacerlo como una descripción.

Cuando el profesor nos dio clase por primera vez, sentía un poco de angustia por los comentarios de algunos alumnos, pero pude darme cuenta por mí

misma, que el profesor solo exige lo que el currículo nos marca, que él quiere que aprendamos de verdad. El profesor nos dejó que realizáramos un diario por cada un de las clases que tengamos con él, yo lo trataba de hacerlo al llegar a casa para que no se me olvidara nada, porque soy muy olvidadiza, aunque haga las cosas en el momento, se me olvida, por eso trataba de anotar prácticamente todo.

En cuanto a las lecturas que nos compartió, algunas tuve complicación para entenderlas, las leía varias veces para no quedar con dudas y realizaba los controles de lecturas, sin embargo, cuando nos preguntaba en la escuela, por los nervios, se me olvidaba todo. Me hubiera gustado que el profesor diera los materiales impresos, por cuestiones económicas no las imprimí. Después me acordaba de algunas, pero ya no participaba. Al realizar la observación de práctica no tuve problemas, pude hacerla en la prepa de Culiacancito. Me ayudó Isabel, una compañera, para acceder al lugar, ahí aprendí a realizar una observación densa y cuando realicé la entrevista con mi compañero Saúl, me ayudó en la práctica, mas sin embargo cuando pasé al frente me sentí nerviosa y no supe que hacer, sentía todas las miradas en mí y no pude dominar mis nervios.

La verdad mí misma, que iba muy bien, no tenía problemas, es el primer profesor que nos exige en estos dos años, pero el tiempo me rebasó, no sé

en que momento quité los pies del piso. Batallé mucho para diseñar el proyecto final, por situaciones personales que estuvieron fuera de mis manos, me retrase mucho, me sentí mal conmigo misma, no dormí durante días, no sabía qué hacer, pedí ayuda a unos compañeros, pero luego no la acepte, me gusta hacer las cosas por mí misma. Padecí unos días de cansancio, desesperación. La verdad no sé qué más. Revisaba y revisaba mi trabajo, siento que me faltó más tiempo, más dedicación. Batallé demasiado en encontrar la problemática y, sobre todo los temas de mi ensayo. Quise asistir a los días que presentaron su trabajo los demás compañeros de clase, no quería perderme la participación de la dinámica, ya que fue muy enriquecedora para mí. Finalmente, mí misma, terminé el ensayo, lo presenté. Pero en el momento que lo estaba presentando los nervios me fallaron, me preparé y practiqué, estaba muy confiada; pero los nervios me traicionaron, se me olvidó parte de lo que diría y no sé si lo hice bien o no.

Yo considero que me merezco un nueve porque asistí, por lo menos a todas las clases. Trataba de participar en clase, entregué mi portafolio de evidencias e hice todas las lecturas; lo que no me ayudó fueron los nervios.

Gracias por recibir mi escrito, espero que en el próximo ejercicio sí logre bien todos mis proyectos.

Mis emociones en el sexto semestre

Mariana Belmar Morales

Querido Amigo:

Te escribo estas palabras para contarte cómo han estado mis emociones durante este sexto semestre en que curso la Licenciatura en Ciencias de la Educación, ya que en esta ocasión te encuentras fuera del Estado. Como has de recordar en semestres anteriores, para ser exactos durante mi cuarto semestre, he experimentado diversos estados de ánimo. No sé si aun recuerdas cuando te conte que tenía que hacer registro de observación y una entrevista sin tener una mínima idea de que significa cada cosa, así como tener que dedicarle más de ocho horas para transcribir un registro de observación, jamás olvidaré que una vez intentaste apoyarme al verme toda frustrada, que en verdad te lo agradezco porque la intención es la que cuenta. Sabes bien que mi último trabajo en ese semestre fue presentar un ensayo analítico, ¡que diera yo para que solo se hiciera esa cantidad de registros en este sexto semestre!

Te cuento que en el quinto semestre no elaboré ningún registro de observación, me encargué de elaborar mi proyecto de investigación. Para dejarte más en claro este asunto, te explico ¿se escucha fácil verdad? Pues no, tienes que dedicarle varias horas de lecturas, de comprensión y redacción, sin duda alguna ha sido hasta el momento un semestre relajado, ya que no realicé trabajo de campo (registros de observación).

Actualmente, curso el sexto semestre, ¿y qué crees?, tengo que volver a hacer registros de observación, es una continuidad del proyecto de investigación. Es decir, ya cuento con los elementos básicos para implementar durante el proceso, pero como bien sabes la vida no es color de rosa, aunque tengas las mejores intenciones de hacer las cosas bien, en tiempo y forma, siempre sucede algo. Te voy a contar... tras tardar más de dos semanas en esperar estadísticas acerca de los bachilleratos universitarios para poder seleccionar mi muestra, la situación marchaba bien, pero después de múltiples visitas a la institución seleccionada, todo se vino abajo, rechazaron mi petición de estar en la institución. El caos comenzó, me sentí de lo más frutada, me enoje, me dio mucho coraje, ya casi estaba a final de febrero y aún no comenzaba mis registros de observación. Todo me comenzó a molestar, incluso hubo tristeza, porque he de contarte que la cantidad

de compañeros en mi salón se redujo drásticamente, que, aunque son situaciones externas a mi persona, a veces influye de cierta manera.

Volviendo al tema. En atención al ejercicio de investigación etnográfica que realicé, se considera determinado número de registros de observación para llegar a elaborar un registro analítico de tercer nivel. Es decir, en teoría debo tener cierta cantidad de registros de observación para conocer y realizar un procedimiento etnográfico que presente rigor y validez. Más, sin embargo, si se da la saturación teórica antes de esa cantidad debo retirarme del campo, o bien, si se requiere mayor profundidad y no existe saturación el número de registro puede ser mayor. Pero, en el ejercicio de investigación en el que trabajo en este momento, continúo con la meta de realizar un total de 27 registros de observación. El tiempo se ha vuelto un enemigo, no me rinde ir a observar una hora de tres a cuatro veces por semana, venir a casa a transcribir mis notas de campo a registros ampliados de unas cuatro a cinco horas por registro de observación. Sumado a ello tengo otras materias a las cual les dedico su importancia, pero esta consume más de mi tiempo. Mis notas de campo las vacío en una tabla que se compone de tres columnas, la primera corresponde a la hora, la segunda es donde se transcriben los hechos observados y la tercera se denomina interpretación. Esta última, en ocasiones es mi

dolorcito de cabeza, no fue fácil poder comprender que es lo que tengo que hacer en esta, ya que tuve que consultar ciertos autores. Taylor y Bodgan plantean tres etapas para el análisis de datos (interpretación) y en cada una, una serie de pasos a seguir. Platean como primer paso la etapa de descubrimiento, leer incluso repetidamente todos los datos de manera cuidadosa; así como Peter Woods, que va implicado en el análisis especulativo, ya que nos menciona que al momento de las lecturas podemos desarrollar comentarios al margen de la transcripción, incluso llegando a generar una reflexión tentativa. De igual forma, Gregorio Rodríguez y colaboradores, lo incluyen en la reducción de los datos. Es decir, una simplificación de los datos, o bien, un resumen de estos, que para llegar a esto se necesita dar varias lecturas al dato empírico. En cambio, María Bertely nos habla de leer y leer todo el documento.

Por su parte, Miguel Martínez, nos habla en la categorización de los contenidos que debemos sumergirnos a la realidad, esto por medio de la lectura. Al hacer la revisión tenemos que atender dos actitudes: la primera, con una actitud de revivir la realidad y la segunda, con una actitud de generar una reflexión de los hechos. Además, otro punto en el que coinciden estos cinco autores, es que por medio de las lecturas que se realicen, se seguirán algunas pistas de los temas, se buscaran temas emergentes en palabras

de Taylor y Bogdan, cuando de Peter Woods aun no salimos de su primer paso de análisis especulativo.

Para realizar un paso más de este procedimiento, es necesario seguir las recomendaciones establecidas por María Bertely, que son: subrayar, inferir, conjeturar, hacer una lista de los posibles temas. De tal manera que como siguiente punto se procede a clasificar y categorizar, dicho esto en palabras de Peter Woods sería: debemos ordenar los datos sistemáticamente, es decir, de forma coherente, completa, lógica y sucinta, o bien como establece Gregorio Rodríguez y colaboradores, emerger un conjunto de categorías de forma objetiva y pertinente. Claro está que estos autores, nos sugieren mediante una serie de criterios que deben ser aplicados en esta separación de las unidades, quien coincide un tanto con este concepto de unidades es Miguel Martínez, quien nos habla de dividir los contenidos en porciones o unidades temáticas, ya sea párrafos o grupos. Además, aquí se incluyen como la formulación de las tipologías, incluso la formación de los conceptos, la revisión de material bibliográfico, así como la codificación de los datos.

Por último, te comento que mis pasos a seguir son comenzar mediante una lectura general y cuidadosa de todo el documento, una vez que termine de leer se volverá a realizar otra lectura, o bien, las que se consideren pertinentes con la finalidad de domi-

nar el contenido, asimismo se podrán tomar algunas notas en caso que se considere relevante alguna idea.

Finalmente, una vez comprendida cada lectura se generan notas interpretativas del registro de observación, que son cuatro: la primer nota es de una idea general del documento, la segunda nota comprende la estructura de los temas que emergen, en la tercer nota se expresan los elementos que contemplan los temas, y la última nota es aquella en la que se elabora una reflexion. Posteriormente, se recurre a subrayar lo que me llama la atención en la columna de inscripción. En esta búsqueda de temas será necesario utilizar colores distintivos, por ello con ayuda de una libreta se anotará qué representa cada color, enlistando estos temas. Es importante mencionar que el subrayado se hará en todo el documento de principio a fin para poder pasar al siguiente paso. Ahora, como siguiente paso se procede a realizar preguntas en la columna de interpretación, sobre aquello que sea subrayado con anterioridad. Una vez realizado este paso en todo el registro de observación, doy una respuesta, ahí mismo en la columna de interpretación, a cada una de las preguntas planteadas.

Por su parte, con el fin de continuar con el siguiente paso se procede a elaborar una tabla que agrupe los temas, esta tabla la he denominado tabla de resumen:

TABLA DE RESUMEN					
Temas	Frecuen-cia	Tiempo	Página	Agrupar/ sinterizar	Categoría

El procedimiento para el llenado de esta tabla, será primeramente enlistar todos los temas que surgieron en el paso cuatro, posteriormente se tendrá que revisar el registro de observacion ya procesado con el fin de determinar las otras tres columnas de frecuencia con la que aparece este tema, una de las ventajas de utilizar colores es que nos facilitará el proceso de búsqueda. Asimismo, el tiempo con el que se aborda cada tema y en qué páginas los podemos encontrar.

Finalmente, se prosigue a la agrupación de estos temas, es decir, aquellos que tengan ciertas similitudes con algunas características, se concentraran en un nuevo concepto, señalando esta columna de agrupar o sintetizar, que estos corresponden a los apartados o capítulos de la historia que trata el registro de observación. En la última columna denominada ‹Categoría› se anotará el posible título. Por último, una vez analizados los registros de observación se procede a realizar un análisis más profundo, en donde utilizo tres registros.

TABLA ANALÍTICA								
RO1		RO2		RO3		Agrupar/ síntesis		
Síntesis	Categoría	Síntesis	Categoría	Síntesis	Categoría	Síntesis (RO1, RO2, RO3)		Título
						Síntesis final	Categoría final	

Para llenar esta tabla se utilizará la tabla de resumen de los tres registros, en donde se vaciará la información de las últimas dos columnas. Por ejemplo, lo de la penúltima columna se anotará en la síntesis dependiendo del número de registro, después las categorías corresponden a la última columna de cada tabla de resumen. Una vez que se tienen estos datos, se verifican los temas de cada una para proceder a realizar el llenado de la columna de ‹Síntesis final›, del apartado ‹Síntesis (RO1, RO2, RO3)› de la última columna denominada ‹Agrupar/Síntesis›. Todas las categorias se pasan a la columna de ‹Categoria final›. Finalmente, estas dos columnas se analizan con gran detalle porque como resultado de éstas, se obtiene el Título del registro analítico de primer nivel

(RA/primer nivel), que será el documento final por cada tres registros de observación (RO). Los que serán el punto de partida para elaborar los registros analíticos de segundo nivel (RA/segundo nivel), los cuales se concentrarán para poder obtener nuestro último documento final que es el Registro analítico de tercer nivel (RA/tercer nivel). Con el registro analítico de tercer nivel, se elaborará el capítulo de hallazgos de la investigación.

Espero no haberte enredado con todo lo que tengo qué hacer en este semestre. Si fue así, te ejemplifico: 27 registros de observación, nueve registros analíticos de primer nivel, tres registros analíticos de segundo nivel y por último, un registro analítico de tercer nivel. Quizás te preguntes ¿para qué tanto registro?, ¿Cuál es la finalidad de todo esto?, ¿te alcanzará el tiempo? No tengo una respuesta a todas estas interrogantes, incluso no se si me alcanzará el tiempo, te puedo confesar que en ocasiones esto se vuelve desmotivante, incluso llegas a pensar "en tirar la toalla", pero no sé de donde es que saco las fuerzas para seguir. Bien, te he dicho antes que me ha tocado presentar mis resultados al finalizar el semestre, una vez que finalice me comunicaré contigo para comentarte como me fue. Sin más por el momento, me despido de ti, enviandote un fuerte abrazo y deseándote lo mejor en tus proyectos profesionales que te han llevado a estar allá.

Con cariño Mariana Belmar

Temor al fracaso como estudiante

Alida Guadalupe Sánchez Mendoza

Mi nombre es Alida. Empezaré por decir cómo ha sido mi trayectoria durante el sexto semestre. Al iniciar, me sentía angustiada porque ya sabía de todo el trabajo que tenía por hacer. Comencé por corregir y ampliar mi proyecto de investigación en algunos apartados, ya que necesitaba tener preciso el apartado de análisis de datos para comenzar todo.

Empecé a hacer mis registros de observación, asistí a una secundaria ubicada en Navolato. Esto me resultó fácil ya que en el cuarto semestre realicé registros de observación y pues, ya tenía la idea de cómo se hace. Cuando ya tuve tres registros, comencé por analizar cada uno de ellos. Para esto, tuve que leerlos las veces que fueron necesarias para comprenderlos. Después comencé a hacer mis notas interpretativas, en dónde anoté los temas que iban emergiendo. En la última nota interpretativa comencé un cuadro, en dónde anoté los temas que encontré, la frecuencia, el tiempo, la página. Agrupo los temas y escribo una guía.

Esto se me dificultó porque al principio yo pensé que sólo tenía que anotar los temas más sobresalientes y anoté pocos. Después seguí con un cuarto cuadro, dónde traté de reunir los tres registros de observación para sacar el tema de mi registro analítico de primer nivel; el título no quedó muy preciso, pero igual inicié el registro analítico porque me sentía desesperada por no querer quedarme atrás. Cuando terminé de escribirlo, fui a revisión y resultó que el procedimiento que yo seguí no era el correcto, por lo tanto, los temas que yo incluí no me sirvieron. En ese momento me sentí muy mal, me sentí desesperada. De esas veces que pienso en darme por vencida porque sentí que ya no iba a poder hacer todo el trabajo, pues me estaba atrasando y eso era algo que a mí me estresa mucho, porque trato de hacer las cosas a tiempo. Pero cuando no entiendo algo, es cuando me atraso y comienza de nuevo el desespero de no poder hacer las cosas bien, pero ya en asesoría entendí paso a paso lo que debía hacer. Comencé de nuevo con el proceso para analizar mis registros, saqué mis temas de nuevo e inicié con la redacción de mi registro analítico de Primer Nivel.

Se puede decir que desde que inicié el cuarto semestre me he sentido muy estresada, siempre con el miedo a fracasar y no acreditar el curso, ya que es un trabajo algo pesado, intenso, al cual, yo, no estaba acostumbrada. No niego que en semestres anteriores

varias veces pasó por mi mente el abandonar la escuela. Miraba como mis compañeros cada vez eran menos y pensaba en hacer lo mismo, pero luego me detenía y seguía adelante, en ocasiones sentí miedo, no me animaba a participar en clase por temor a equivocarme, mucho menos a preguntar cuando tenía alguna duda. Cuando intentaba avanzar con el trabajo me desesperaba por no haber aclarado mis dudas en clase, he pasado por momentos de frustración por temor a no poder lograr mis objetivos a tiempo, porque no me gustaría tener que repetir ninguna materia y andar batallando para acreditarlas, más en este semestre que falta poco para lograr graduarme. Pero siempre sigo adelante, hago el esfuerzo por hacer las cosas, lograr las metas que me propongo y siempre aprender algo nuevo que es lo más importante.

Deseo de despertar de la escuela

Cruz Durán Patricia

Mi nombre es Patricia, actualmente estoy cursando el sexto semestre en la licenciatura de Ciencias de la Educación. Este semestre, para mí ha sido algo difícil y muy estresante; el tiempo me esta ganando, ya que estoy un poco atrasada en la elaboración de mis registros analíticos.

Al iniciar el curso, se trabajó en la corrección de algunos apartados de la metodología de nuestro proyecto de investigación del quinto semestre, ahí fue dónde empecé a preocuparme, ya que tenía que seleccionar una escuela para realizar mis registros de observaciones, en donde lo difícil no era seleccionar una escuela, lo difícil era que me dieran el acceso.

Presenté un oficio firmado por la directora de la facultad, a una escuela preparatoria. Me dijeron que ellos me avisarían o que volviera a la institución a preguntar por la respuesta. Fui varias veces, creo que, por una semana, buscando respuestas acerca de mi aceptación en la institución, pero no me

resolvían nada. Finalmente, llegué un viernes a la institución y me encontré con la sorpresa de que no fui aceptada por el director para realizar mis observaciones. En ese momento, la verdad, me sentí al borde del fracaso, pues perdí toda una semana, para que al final me salieran con que siempre no.

Empiezo a estresarme mucho más, ya que el profesor nos solicita el nombre de la institución, grupos y maestros con los cuales levantaríamos registros de observación. La verdad llegué a pensar en dejar de ir a estas clases, ya que sin el material era algo absurdo que estuviera en el aula. Me puse a revisar otras preparatorias que estuvieran céntricas y seleccionar alguna. Así que solicité otro permiso en mi escuela, para visitar otra preparatoria, en la cual mi trato fue solo con la secretaria académica, la cual se portó de una manera muy amable y fue ella la que me asignó a una maestra, que a su parecer era la más accesible en cuanto a mi solicitud. Ahora me tocaba a mí, explicarle a la maestra que me fue asignada en qué consistirá mi presencia en su clase. Estaba tan preocupada, me decía a mí misma: ¿y si no me acepta?, ¿y si digo algo que no le parezca?, ¿que voy hacer después?, ¿a qué otra institución recurriré? Me presenté con la maestra, le expliqué el por qué mí interés por estar en su clase. La maestra muy amable, me dio el acceso a su clase. En ese momento sentí una paz enorme, pues ya contaba con el grupo para realizar

mis observaciones. El primer día que me presenté en el aula, me encontraba muy nerviosa, ya que estaría conviviendo con personas con las que nunca había tenido algún tipo de contacto, los nervios solo fueron el primer día, el grupo fue tranquilo.

En lo personal, levantar registros de observación no me parece nada difícil, a pesar de que es algo muy laborioso y se lleva mucho tiempo. Lo difícil es analizar los registros, se lleva mucho tiempo para hacerlo.

En estos momentos, la verdad, sí estoy muy atrasada en mi trabajo. Como el profesor me lo ha dicho, el tiempo me está ganando, no es por falta de tiempo la verdad sino por suficiente interés mío, creo que no le estoy dando el tiempo que debería a mis estudios y esto me está perjudicando, tanto que he pensado en salirme de la escuela. Ya que se me hace muchísimo el trabajo que tengo que hacer, el tiempo creo que no me alcanzara por estarlo malgastando en otras cosas, que no son tan importantes como lo es la escuela.

Un formato de conclusiones

Aniseto Cárdenas Galindo

En la cotidianidad, en la experiencia, siempre que tenemos un libro en nuestras manos, trátese del género que se trate, más aún, si el contenido refiere a lo académico, a lo educativo; se espera, al final de este, encontrarnos con las conclusiones, con el análisis final de lo abordado en el desarrollo del texto.

Pues bien, este formato de *Cuadernillo estudiantil. Notas académicas y cuestiones estudiantiles,* de inicio no contempla unas conclusiones, sino que se ha considerado un apartado denominado *Reflexiones del o de la lectora*, donde podrá tomar nota de sus análisis y sus reflexiones, de lo que le inspira, de las ideas que le surgen, que nacen de la lectura de este mundo, a veces conocido, pero lo más de las ocasiones cerrado, oculto, sin acceso a extraños. Solo el docente y sus estudiantes.

Sin embargo, a manera de conclusiones y continuando con el análisis del párrafo anterior. Diré que el hecho educativo, lo que sucede en el aula escolar, se concibe como un mundo que más que complicado es complejo; pues lo educativo por su naturaleza es complejo, es único en cada contexto y, en cada uno de

estos contexto áulicos, ya sea escolarizados, semiescolarizado, abiertos, a distancia, etc., prevalece el principio de la interacción de el docente y los estudiantes (Maestro-Alumno), en una intervención pedagógica dónde se da el intercambio del contenido escolar indicado en el currículo oficial. Es decir, una interacción maestro-alumno, de intercambio de mensajes cargados del contenido escolar (conocimiento de sentido común y conocimiento científico), establecido como válido, como el que debe dominar el estudiante, el que debe conocer para poder acceder a niveles superiores de educación y que serán los que le formen, los que le den los saberes suficientes para su integración a esta sociedad en la que le toca y nos toca vivir.

Al hacer la lectura de los diversos textos de este cuadernillo, desde la presentación hasta el último diario escrito por estos estudiantes, surge una gran variedad de interrogantes: ¿qué práctica docente realiza su maestro o sus maestros?, ¿qué formación tienen?, ¿desde dónde realizan su práctica?, ¿en qué enfoque de enseñanza se apoyan?, ¿en qué modelo educativo? Los estudiantes, ¿dedican el tiempo que se requiere cuando se es estudiante?, ¿cuál es el hábito de lectura y de escritura de estos estudiantes?, ¿tienen claridad de su responsabilidad como estudiantes de educación superior? Estas y muchas interrogantes más, es seguro que emergieron durante la lectura.

Es importante que registres tus impresiones, tus interrogantes. Que realices tú reflexión, que pienses un poco más allá de estos contextos y reflexiones en relación a lo qué hacemos y/o dejamos de hacer en nuestra responsabilidad como educadores, desde nuestra posición social, laboral, familiar, política, etc. Recuerda, que el que una persona egrese con honores de una institución, que sepa demasiado de un contenido, que sea experto en ciencias; no es indicativo de que sea una persona educada. Puede ser una persona excelentemente instruida, un sabio, más no una persona educada.

Puesto que, es importante señalar que la educación de las nuevas generaciones es responsabilidad compartida. La familia juega el papel protagonista, es el primer espacio de socialización, de interiorización de información y construcción de conocimiento, que el sujeto tiene. Es ahí, dónde la costumbre impacta en el comportamiento y en la relación social. Dónde aprende sin h y aprende con h, los primeros códigos lingüísticos, códigos de comportamiento. Códigos de cultura. La escuela es el segundo espacio de socialización y, así, las diversas agencias sociales como la Iglesia, el Gobierno, etc., van formando, van impactando en el carácter, en la formación y crecimiento personal de cada sujeto: Van educando.

Sin embargo, este tipo de análisis parece ser que

no lo realizamos o nos olvidamos de realizar. Pues, hoy por hoy, se le exige, se le mandata a la escuela que cumpla con responsabilidades que no son de su competencia; en ocasiones se insiste en que debe hacer lo que en las familias no se atendió, lo que en el pleno social no se hace, sino que se mandata, se señala que la escuela no ha cumplido y, que no podrá cumplir, a juicio de quienes nos se den un chance, un momento de reflexión, de autoanálisis de lo que debe o no debe hacer la escuela. Esta reflexión se obliga a realizar, para dimensionar y encargar a la escuela lo que a ella le corresponde, orientar, lo que se debe orientar a las otras agencias sociales; otras agencias de formación: de Educación.

Reflexiones del o de la lectora

Índice

Prólogo
Héctor Melesio Cuén Ojeda 5

Presentación
María Guadalupe Leyva Cruz 9

Un cuadernillo estudiantil; ¿por qué?
Aniseto Cárdenas Galindo 13

Educación universitaria y el papel
del alumno que será docente
Ana Paula Ojeda Coronel. 26

Diario de un estudiante universitario
Luz Selena Mendivil Cárdenas 35

Emociones a tope en la clase
del 25 de marzo
Karen Merari Celis Félix 39

Emociones encontradas
Litzy Jennifer Rocha Beltrán 49

Una mañana alucinante
Laura Esthela Gómez Rocha 54

Presión en la clase
José Raúl Moreno Valenzuela. 69

Mi diario
María José Félix Molinero 74

Mi estrés en clase
Migueli Mariana Vázquez Zazueta 78

Nerviosismo y tensión durante la clase
Vivian Nohelia Félix Ríos. 85

El estrés del día lunes
Carolina Aguado Ruiz 93

Mi experiencia en la exposición del ensayo
Liliana Loya Castro 98

Superando nuestros miedos
Katia Paola Figueroa Sánchez 106

Notas de mi experiencia de estudios
América Corrales Campaña 111

Mi experiencia estudiantil
Edith Xiomara Ríos Martínez 115

Mi sentir en la investigación
Saúl Alexis Medina Gutiérrez 125

Carta a mí misma
Zaida Karely Robles Nava 139

Mis emociones en el sexto semestre
Mariana Belmar Morales 142

Temor al fracaso como estudiante.
Alida Guadalupe Sánchez Mendoza 151

Deseo de despertar de la escuela
Cruz Durán Patricia 154

Un formato de conclusiones
Aniseto Cárdenas Galindo 157

Reflexiones del o de la lectora 161

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2019,
en los talleres de *Servicios Editoriales Once Ríos de C.V.*, en Río Usumacinta 821, Col. Industrial Bravo,
C.P. 80120, Tel. 667-712-2950

Esta obra costa de 1000 ejemplares

De ahí la importancia de este esfuerzo educativo. Un esfuerzo que va más allá del aula universitaria, pues se percibe con toda claridad el deseo y el trabajo intenso que se realiza para lograr alcanzar el éxito en sus estudios. Por ello, invito a que se lea y se reflexione con responsabilidad y contextualización, cada uno de estos textos que vienen a coadyuvar en la formación crítica, reflexiva y autónoma de nuestros estudiantes, de la Facultad de Ciencias de la Educación.

María Guadalupe Leyva Cruz

Este cuadernillo, basado en el diario del estudiante, constituye una reflexión profunda y detallada de las emociones y de las tensiones que vivimos en la vida de estudiante durante la apropiación de los conceptos que demanda el currículo escolar. Lo cual nos orienta y nos permite pensar en el hombre, en el profesional que se forma. Es decir, brinda una perspectiva del horizonte educativo que se oferta en la sociedad actual. Por todo ello, merece la pena leer detenidamente este primer número llamado *Notas académicas y cuestiones estudiantiles* de la serie *Cuadernillos estudiantiles.*

Héctor Melesio Cuén Ojeda